

REVISTA

SIGNATURE



FAMIA

FACUNDO Y MATEO OLIVA:
POP AL DESNUDO

Revistas.PeruRadio.net.pe

El arte de emprender bajo presión

DA medida que uno avanza en el mundo de los negocios, empieza a entender que el éxito no es tan glamuroso como muchas veces se muestra desde afuera. Se habla de facturación, crecimiento, posicionamiento, marcas, expansión y estándares de vida, pero pocas veces se habla de aquello que realmente sostiene todo lo anterior: la actitud.

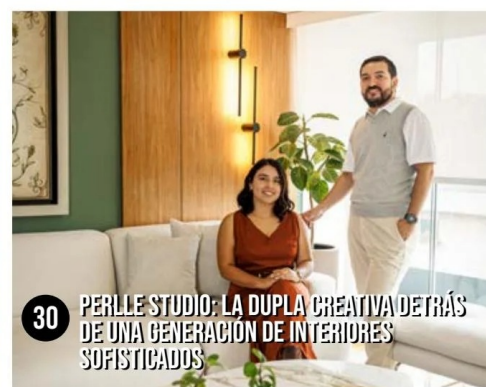
Cuando revisamos las historias de empresarios que han construido grandes compañías, patrimonios sólidos o marcas influyentes, encontramos un patrón que se repite con claridad. No todos empezaron con dinero. No todos tuvieron el camino asegurado. No todos vivieron procesos lineales de crecimiento. Pero casi todos compartieron una cualidad esencial: una mentalidad resistente frente a la vida. El empresario exitoso no es aquel que nunca tiene problemas. Esa idea es falsa. De hecho, mientras más crece una empresa, más complejos

suelen volverse los problemas. Crecen las ventas, pero también crecen las responsabilidades. Crece el equipo, pero también la presión de liderarlo. Crece la exposición, pero también las críticas. Crece la marca, pero también las expectativas. El crecimiento, aunque deseado, también exige una enorme capacidad emocional. Por eso, emprender no es únicamente una actividad económica. Es también una escuela de carácter. Hay días en los que no se vende nada. Días en los que un cliente se cae, un proveedor falla, un colaborador no responde o una estrategia no funciona. Hay momentos en los que uno puede sentir que está cargando demasiado. Sin embargo, ahí es donde se revela la verdadera diferencia entre quien está jugando en serio y quien solo está motivado por la apariencia del éxito. La actitud no elimina los problemas, pero cambia la forma en que los enfrentamos. Un empresario con mentalidad ganadora no niega la dificultad, la procesa. No se victimiza, aprende. No se queda paralizado por la presión, la convierte en combustible. Entiende que cada obstáculo es parte del precio que se paga por construir algo propio, algo con visión, algo que trascienda la simple búsqueda de ingresos. En los negocios, el dinero importa, por supuesto. La rentabilidad importa. Las ventas importan. Pero nada de eso se sostiene si detrás no existe una filosofía, una convicción y una actitud capaz de resistir los momentos incómodos. Porque cualquiera puede celebrar cuando todo va bien, pero no cualquiera sabe mantenerse firme cuando las cosas se complican. Quizás esa sea una de las lecciones más importantes para cualquier emprendedor: el éxito no se trata solo de avanzar rápido, sino de permanecer de pie cuando el camino se vuelve pesado. No se trata de no caer, sino de tener una razón suficientemente grande para levantarse. No se trata de no sentir presión, sino de aprender a convivir con ella sin perder el rumbo. Al final, una empresa crece hasta donde crece la mentalidad de quien la dirige. Y en ese sentido, el carácter también juega un rol protagónico. Porque antes de construir una gran marca, uno tiene que construirse a sí mismo.



Diego
Diego Heyzen
Director

CONTENIDO





42 HEIGHES & ASOCIADOS REALTORS:
DONDE LA CONFIANZA INMOBILIARIA
ENCUENTRA DIRECCIÓN



44 EASY SMILE CLINIC: LA
EXPERIENCIA BOUTIQUE QUE
ELEVAA ODONTOLOGÍA



48 ALEXANDRA ARIAS ARQUITECTURA:
ESPACIOS SOFISTICADOS QUE
NACEN SIN FORMULAS



52 AGÜERO ARCHITECTS: UNA MIRADA
CONTEMPORÁNEA SOBRE EL ARTE
DE CONSTRUIR



58 LUIS GARCÍA TRADICIÓN SARTORIAL:
LA PRESERVACIÓN DE UNA HERENCIA
BESPOKE CON IDENTIDAD PERUANA



60 DRA. LIZBETH ROJAS:
LA VOZ QUE IMPULSA UNA SALUD
FEMENINA SIN TABÜES



62 INDELAR: TRES DÉCADAS
INTERPRETANDO LA MANERA DE
HABITAR LOS ESPACIOS



64 DR. MIGUEL ARCE: LA DECISIÓN DE
CONGELAR OVULOS PARA PRESERVAR LA
FERTILIDAD



70 LINE ARQUITECTOS &
CONSTRUCTORES: EL EQUILIBRIO
ENTRE VISIÓN Y EJECUCIÓN



72 ESENCIA NATURAL HAIR:
DONDE LA BELLEZA ENCUENTRA
SU VERSIÓN MÁS AUTÉNTICA



76 DRA. YOSSELIN COLINA: LA NUEVA
ANATOMÍA DE LA CONFIANZA

REVISTA
SIGNATURE

Staff

Director General
Diego Heysen

Editora General
Nataly Vásquez

Subeditora General
Flavia Berckemeyer
Luciana Labrousse
Emilia Laurent

Redactores
Anghelo Basauri
Cesia Herrera
Romina Polti

Fotografía
Alex Dupont
Sebastián Portocarrero
Danilo Meléndez

Columnistas
Camila Bazán
Claudia Moquillaza
Pierina Aste
Melissa Valencia
Ornella Puccio
Karol Boza

Webmaster
Vincent Alarcon

Diseño
Sthefanie Gómez

Redacción y corrección
DSH Media Group E.I.R.L

Contabilidad
Sara Yaya



Nuestra
Portada



Los nuevos Audi Q3 y Audi Q3 Sportback redefinen el concepto de SUV compacto premium al combinar diseño dinámico, tecnología avanzada y una experiencia digital pensada para el día a día. Esta tercera generación destaca por su estética más expresiva, con una parrilla Singleframe más amplia, líneas más definidas y una silueta que refuerza su carácter deportivo. En el interior, el concepto Digital Stage integra una instrumentación digital de 11.9 pulgadas y una pantalla táctil MMI de 12.8 pulgadas orientada al conductor, creando un entorno intuitivo, conectado y sofisticado.

Revistas.PeruRadio.net.pe

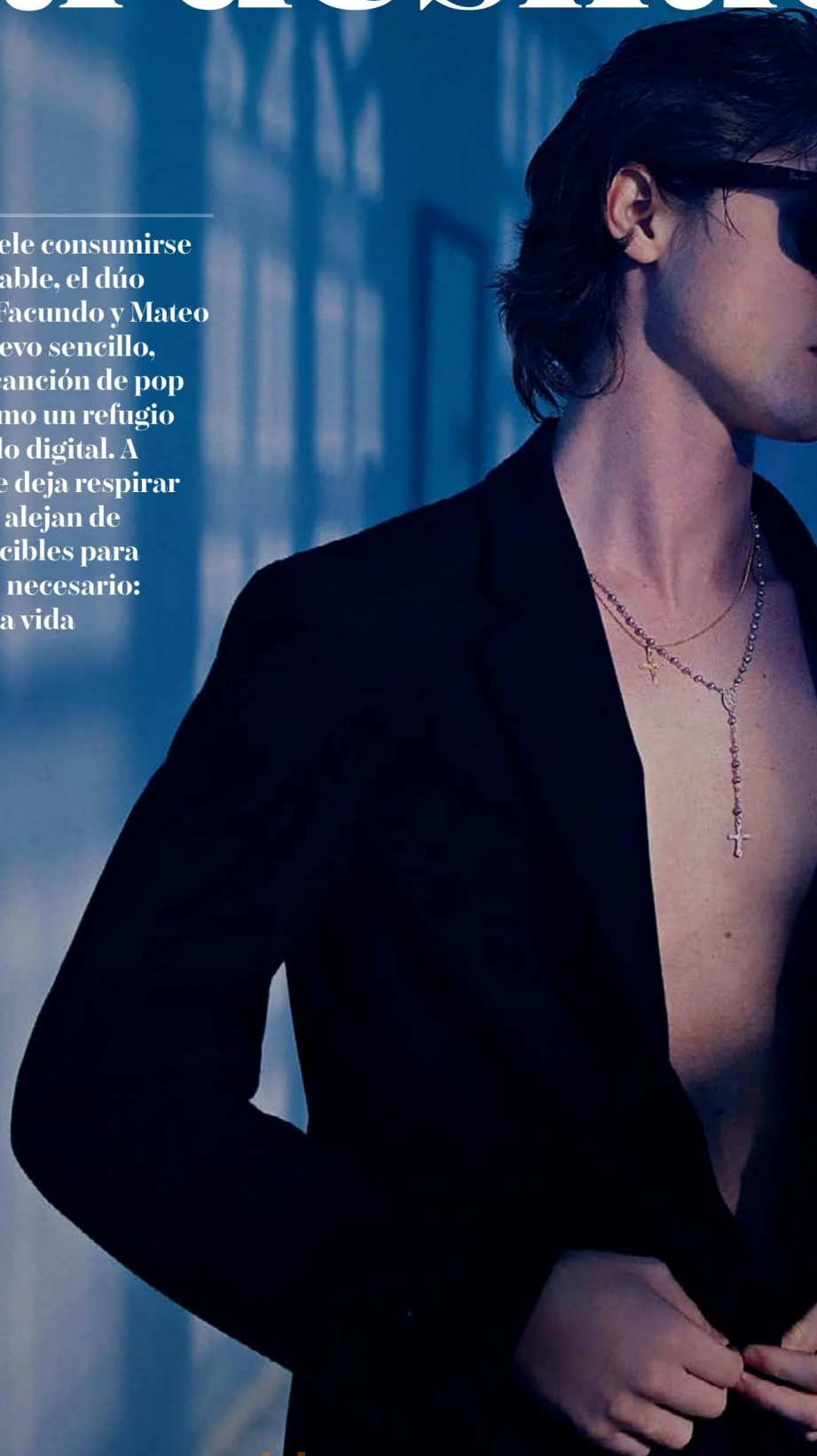


La innovación también se refleja en su tecnología de iluminación, con faros digitales Matrix LED con microLED que mejoran la visibilidad y proyectan información clave directamente sobre la vía. A ello se suman el sistema de infoentretenimiento basado en Android Automotive OS, aplicaciones integradas y un asistente de voz con inteligencia artificial que transforma cada trayecto en una experiencia más inteligente. Con mayor confort acústico, conectividad avanzada y una versatilidad pensada para la vida cotidiana, los nuevos Audi Q3 y Audi Q3 Sportback confirman su lugar como referentes del segmento compacto premium.

Revistas.PeruRadio.net.pe

FAMA: Pop al desnudo

En un momento donde la música suele consumirse como un contenido rápido y desechable, el dúo FAMA, integrado por los hermanos Facundo y Mateo Oliva, ha preferido detenerse. Su nuevo sencillo, Nadie Como Tú, llega no como una canción de pop calculada para el algoritmo, sino como un refugio de calma y verdad en medio del ruido digital. A través de una producción limpia que deja respirar a los instrumentos, los hermanos se alejan de las apariencias y las fórmulas predecibles para recordarnos algo tan humano como necesario: que nadie puede, ni debe, transitar la vida completamente solo.



do

La creación de Nadie Como Tú nació de un deseo genuino de bajar la guardia. Los hermanos coinciden en que las canciones que realmente se quedan con nosotros a lo largo de los años son las que nacen desde la honestidad más pura, sin pretensiones. Para el dúo, componer desde este lugar no significa mostrarse débiles, sino aceptar con madurez que todos necesitamos un cable a tierra, ya sea en forma de amor, de familia, de fe o de esa presencia silenciosa que te devuelve la paz cuando todo alrededor se acelera.

Esa misma honestidad hizo que decidieran no cerrar la historia a un solo libreto. Ambos explican que buscaron deliberadamente imágenes amplias y universales en la letra para que la canción no se quedara atrapada en un romance convencional. Al dejar esos espacios abiertos, lograron que cualquiera que la escuche pueda adueñarse de la melodía y proyectar en ella sus propios afectos, transformándola en un agradecimiento a una madre, un refugio en la hermandad o un desahogo espiritual.

Una conversación al oído

Para que ese mensaje se sintiera real, la música tenía que sonar de la misma manera: orgánica, cercana y sin adornos innecesarios. El dúo detalla que el proceso de producción fue un ejercicio de desapego, donde decidieron quitar capas de sonido en lugar de acumularlas. Querían que la interpretación vocal se sintiera contenida, casi como si nos estuvieran hablando al oído en una habitación a oscuras, permitiendo que cada guitarra y cada pausa tuvieran su propio peso emocional.

Ese equilibrio es el que marca el presente de los hermanos como músicos. Ambos comentan que, si bien en otros lanzamientos buscaban impresionar a través de una producción imponente y energética, esta vez entendieron que el verdadero poder estaba en los silencios. El

vacío estratégico de la canción no es un descuido; es el espacio diseñado para que la letra respire y el oyente pueda acomodarse dentro de ella sin prisa.

Recordar quién eres en la tormenta

Hacerse un camino en una industria tan rápida y exigente puede hacer que cualquiera pierda el rumbo tratando de cumplir con expectativas ajenas. Para los hermanos, la idea de sostenerse mutuamente es el motor diario de su carrera. Trabajar juntos les ha permitido construir un espacio seguro donde el uno rescata al otro cuando aparecen las dudas, recordándose constantemente por qué empezaron a hacer música antes de que el entorno intente cambiar sus prioridades.

Mirando hacia adelante, el verdadero desafío para FAMA no es cambiar de estilo o buscar el próximo sonido de moda, sino proteger esa sensibilidad que hoy los define. Ambos anticipan que quieren ver crecer su proyecto, explorar formatos más grandes y madurar su propuesta musical, pero tienen claro que ninguna evolución técnica vale la pena si termina por apagar la calidez humana que hace que sus canciones se sientan tan vivas.

La música que trasciende no siempre es la que grita más fuerte, sino la que sabe acompañar en los momentos de introspección. Al terminar la última nota de este lanzamiento, lo que queda en el ambiente es una sensación de alivio y una quietud que contrasta con la prisa del día a día. En ese equilibrio entre sensibilidad artística y conexión con su audiencia, Facundo y Mateo han encontrado una forma auténtica de construir su camino. Las reproducciones, el alcance y la respuesta del público son parte importante de ese recorrido, pero encuentran su verdadero significado cuando nacen de una propuesta honesta y de canciones capaces de generar un vínculo real con quienes las escuchan.

Ese camino, además, parece estar lejos de detenerse. Mientras Nadie Como Tú continúa encontrando nuevos oyentes, los hermanos ya trabajan en una propuesta que prefieren mantener en reserva por ahora. Lo que adelantan es que se trata de un proyecto especialmente significativo para esta nueva etapa de FAMA, una señal de que la historia que están construyendo apenas comienza y que todavía quedan muchos capítulos por descubrir.





Entrevista:
Nataly Vásquez

Fotografía:
Giuseppe Falla y Elias Miranda

Revistas.PeruRadio.net.pe

AYNI: La nueva colección que redefine el knitwear contemporáneo





Hay algo distinto en STRATA, la nueva colección Fall Winter 26/27 de AYNÍ. No intenta imponerse desde la urgencia de lo nuevo ni desde la lógica de una moda que necesita llamar la atención de inmediato. La colección aparece como una conversación más pausada sobre permanencia, textura y tiempo, una idea que resulta especialmente relevante en un momento donde casi todo parece diseñado para agotarse rápido. El nuevo capítulo de AYNÍ propone otra velocidad. Una menos evidente, pero quizá más difícil de construir.

Escribe: Nataly Vásquez / Fotos: Valeria Martens

La forma de quedarse

Hay marcas que entienden el lujo desde la rareza. Otras desde la exclusividad. En el caso de AYNÍ, la conversación parece girar alrededor del tiempo. No como concepto aspiracional, sino como un material más dentro del proceso creativo. La colección STRATA toma inspiración de formaciones geológicas y paisajes erosionados, no desde una lectura literal, sino como una forma de pensar cómo las cosas realmente se transforman: lentamente, capa sobre capa.

Ese punto de partida cambia la conversación sobre el vestir. Aquí no hay una búsqueda por



la novedad inmediata, sino por construir prendas que sugieran permanencia. Texturas densas conviven con tejidos abiertos, estructuras que abrigan sin sentirse rígidas y siluetas que acompañan el cuerpo sin imponerse sobre él. La sensación es menos de tendencia y más de continuidad.

La paciencia como lenguaje

En tiempos donde el consumo suele

premiar la velocidad, AYNI parece insistir en otra lógica: hacer menos ruido y sostener una idea con consistencia. El knitwear, que históricamente ha ocupado un lugar casi íntimo dentro del vestir, aparece aquí como una declaración silenciosa sobre el valor de lo hecho con cuidado.

No es casual que la colección vuelva sobre conceptos como artesanía, técnicas

heredadas y producción local. Más que atributos de marca, funcionan como una posición frente al presente. La permanencia, parece decir AYNI, no depende solamente de la calidad de una prenda, sino de la intención con la que fue hecha y de la relación que alguien quiera construir con ella en el tiempo.

En ese sentido, moda sostenible, tejidos



artesanales y herencia textil no aparecen como palabras decorativas. Se sienten integradas a una narrativa donde el origen todavía importa y donde el proceso conserva un lugar visible, incluso cuando el resultado final se siente contemporáneo.

Vestirse sin apuro

Hay algo particularmente actual en la propuesta de STRATA, aunque resulte difícil explicarlo desde lo inmediato. Quizá

tenga que ver con un cansancio compartido hacia todo aquello que exige renovación constante. O con la necesidad de encontrar objetos capaces de permanecer sin sentirse obsoletos demasiado rápido.

AYNI parece entender que el verdadero gesto contemporáneo ya no está necesariamente en seguir el ritmo de las tendencias, sino en desacelerar sin perder sofisticación. Y ahí, probablemente, radica el

peso de esta nueva colección: en recordar que todavía existen piezas pensadas para acompañar una vida, no solamente una temporada.

Porque algunas prendas no buscan transformarte. Solo quedarse el tiempo suficiente para convertirse en parte de la historia que uno sigue escribiendo.

Algunos tratamientos aparecen como una solución rápida, otros obligan a replantear la conversación desde el inicio. En House of C, esa diferencia toma forma a través de Bloom Brows, una técnica que propone una lógica distinta en el cuidado de cejas. En un momento donde el diseño parecía haber encontrado un límite entre pigmentos, efectos visuales y resultados inmediatos, este tratamiento introduce otra mirada: en lugar de intervenir para simular, propone trabajar sobre aquello que todavía puede recuperarse. Lo que ocurre en cabina no responde únicamente a una búsqueda estética, sino a una idea más silenciosa y más ambiciosa: devolverle a la ceja la posibilidad de reconstruirse desde su propio crecimiento.

Escribe: Nataly Vásquez

Donde la ceja deja de ser una forma

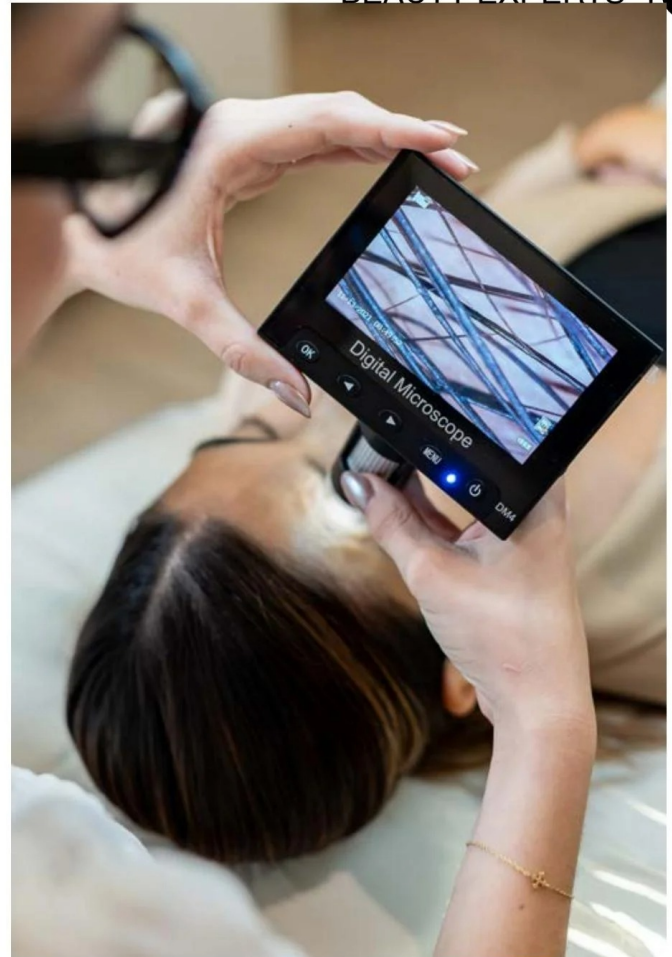
Durante años, gran parte de la conversación alrededor de las cejas giró alrededor de cómo hacerlas ver más densas, más definidas o más armónicas. El resultado solía depender de la técnica visible: pigmentación, sombreado, ilusión óptica. Con Bloom Brows, House of C parte desde otro lugar y cambia la pregunta. No se trata únicamente de cómo luce la ceja, sino de qué necesita para recuperar su estructura natural.

Cada sesión comienza con una observación detallada que parece sencilla, pero define todo el proceso. La estructura facial, el estado actual del vello y la expectativa real de cada cliente construyen un diagnóstico completamente personalizado. Aquí no existe una ceja estándar ni una forma replicable. El tratamiento busca entender qué es posible recuperar antes de decidir qué transformar, algo que modifica por completo el resultado final.

La transformación que no depende del maquillaje

Parte de la diferencia está en la incorporación de exosomas en grado clínico, integrados como un recurso orientado





House of C: Cómo Bloom Brows está redefiniendo el cuidado de cejas

a estimular y reactivar el crecimiento natural del vello. Aunque el término ha empezado a ganar presencia dentro del universo de la belleza avanzada, en este contexto su función no apunta a una promesa inmediata ni a un efecto temporal, sino a acompañar un proceso más profundo de restauración.

La intención no es que la ceja se vea resuelta únicamente al salir del estudio. Lo que Bloom Brows en House of C busca es recuperar densidad, mejorar la calidad del vello y permitir que la forma responda al rostro de una manera más auténtica. La diferencia puede parecer sutil al inicio, pero termina siendo significativa: una ceja restaurada no intenta parecer perfecta, intenta sentirse propia.

Un estándar que no depende de la tendencia

En un mercado donde muchas técnicas ganan popularidad antes de consolidar un método, House of C insiste en sostener ciertos principios a través de Bloom Brows sin alterar el recorrido. La personalización sigue siendo el punto de partida, la naturalidad continúa siendo el criterio y la permanencia del resultado importa más que el impacto inmediato.

Eso exige un nivel de consistencia que pocas veces se menciona cuando una técnica empieza a ganar visibilidad. Mantener el estándar no depende únicamente del procedimiento, sino del cuidado con el que se ejecuta cada aplicación

y de la decisión de no convertir el tratamiento en una fórmula repetida. Porque si algo parece sostener esta propuesta es la idea de que ninguna ceja debería sentirse diseñada para alguien más.

Quizá por eso Bloom Brows, como parte del enfoque de House of C, no termina de encajar dentro de la conversación tradicional sobre belleza. Habla menos de corregir y más de recuperar. Menos de intervenir para ocultar y más de acompañar un proceso que toma tiempo. En un escenario acostumbrado a las soluciones inmediatas, esa diferencia empieza a sentirse menos como una tendencia y más como una nueva forma de entender el cuidado personal a largo plazo.

En una industria donde muchas experiencias parecen diseñadas para ser fotografiadas antes que recordadas, Arturo de Noriega lleva años insistiendo en algo menos evidente y quizá más difícil de sostener: que un evento memorable no necesariamente empieza con el impacto visual, sino con la sensación de haber sido verdaderamente esperado.

Entre hoteles, vinos, mesas cuidadosamente pensadas y universos de lujo experiencial, Arturo ha construido una manera de entender la hospitalidad que no busca impresionar por volumen, sino permanecer por intención.

Escribe: Nataly Vásquez



Arturo de Noriega: La hospitalidad como nueva expresión del lujo experimental

Cuando el lujo deja de sentirse personal

Hubo un momento en que Arturo entendió que no bastaba con producir algo impecable. Un espacio podía ser espectacular, una mesa perfecta, la iluminación correcta y aun así dejar una sensación difícil de nombrar: la de haber estado frente a algo vacío. No porque faltara presupuesto

o estética, sino porque nada parecía tener un motivo real para existir.

Desde entonces, empezó a pensar menos como productor y más como anfitrión. En su lenguaje, la diferencia importa. Organizar una experiencia no significa únicamente decidir flores, tiempos o protocolos; significa entender el ritmo de quienes

llegan, cómo circula una conversación, cuándo alguien necesita sentirse cómodo sin tener que pedirlo. Ahí aparece una idea que atraviesa buena parte de su trabajo: la hospitalidad de lujo no debería sentirse distante, sino profundamente humana.

La sofisticación también se agota

Arturo ha convivido de cerca con mar-

Cuando algo solo intenta parecer caro, la experiencia suele agotarse rápido.

Lo que nadie ve también construye belleza

Hay decisiones que nunca aparecen en una fotografía y, sin embargo, determinan por completo el recuerdo de una experiencia. Arturo habla de ellas con una convicción particular. Cómo se trata al equipo, cuánto se respeta el tiempo de los invitados, qué tan fácil resulta que alguien se sienta cómodo sin esfuerzo. Son detalles silenciosos, aunque rara vez secundarios.

En un mundo donde la perfección suele confundirse con control absoluto, Arturo parece inclinarse por otra definición. Una experiencia realmente lograda no es aquella donde todo se ve impecable, sino aquella donde todo fluye con naturalidad. La diferencia parece sutil, aunque cambia por completo la manera de entender el trabajo detrás de los eventos de lujo.

Una identidad que dejó de pedir permiso

Durante mucho tiempo, gran parte del lujo en Sudamérica miró hacia afuera buscando validación. Arturo pertenece a una generación que empezó a cuestionar esa lógica y a preguntarse si era posible construir experiencias sofisticadas desde otro lugar, uno menos preocupado por imitar y más dispuesto a interpretar su propio contexto.

Por eso, en muchos de sus proyectos conviven referencias globales con algo difícil de replicar: una sensibilidad profundamente local. No se trata de exhibir identidad como un gesto decorativo, sino de permitir que la experiencia tenga un lenguaje propio. Para Arturo, el verdadero gusto quizá empieza ahí, en el momento en que una cultura deja de copiar para empezar a confiar en lo que ya sabe hacer bien.

El lujo cambia de lenguaje con cada época. A veces se vuelve más silencioso, menos interesado en demostrar y más dispuesto a construir significado. Quizá por eso ciertas experiencias permanecen incluso cuando desaparecen las flores, las copas o la música: porque alguien entendió que recibir bien nunca ha sido una cuestión de exceso, sino de atención.

cas premium, hoteles internacionales y códigos estéticos que durante años definieron lo aspiracional. Pero también ha visto cómo ciertos lenguajes empiezan a repetirse hasta perder identidad. Las mismas composiciones florales, las mismas luces tenues, los mismos tonos seguros. Todo correcto, aunque pocas veces inolvidable.

Para él, la sofisticación deja de existir cuando el lujo empieza a parecerse demasiado a sí mismo. La diferencia, dice, no está necesariamente en el exceso ni en la exclusividad, sino en la intención. Una cena pequeña puede sentirse más sofisticada que una gran producción si detrás existe criterio, personalidad y una narrativa clara.

Hay mujeres que recuerdan cada detalle del día de su boda y otras que, incluso años después, vuelven a un instante específico: el momento exacto en el que se miraron al espejo y entendieron que estaban listas. En ese pequeño ritual íntimo, silencioso y profundamente emocional, Vanessa Cardiu, especializada en luxury bridal makeup, ha encontrado una manera de acompañar sin invadir, de embellecer sin transformar y de convertir el maquillaje en algo mucho más cercano a la confianza que a la perfección.

Escribe: Nataly Vásquez

La calma antes de la ceremonia

En el universo de las bodas, donde todo parece moverse al ritmo de un cronograma preciso, hay algo que rara vez aparece en las fotografías: la vulnerabilidad de las horas previas. Antes del vestido, antes de las flores, antes incluso de la ceremonia, existe un espacio donde conviven nervios, expectativas y una conversación silenciosa con una misma.

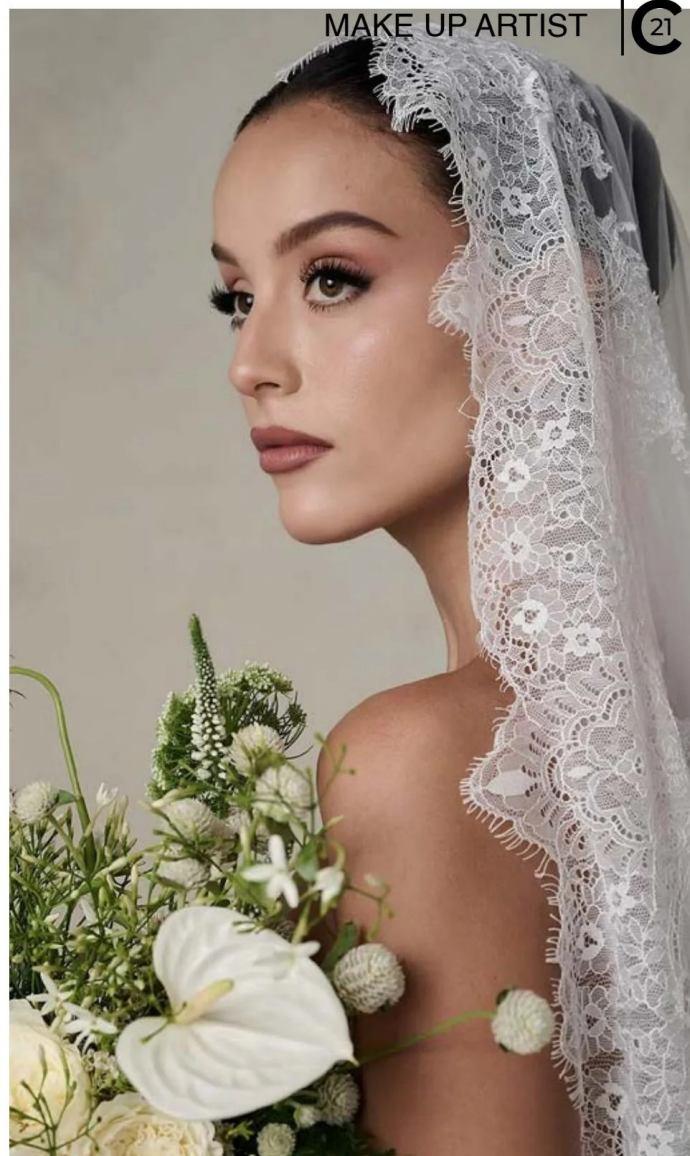
Es ahí donde Vanessa entiende que su trabajo comienza mucho antes de tomar una brocha. Más que pensar en tendencias o acabados, le interesa comprender quién es la mujer que tiene enfrente. Cómo vive, qué le gusta, qué recuerdos quiere conservar de ese día y, sobre todo, cómo quiere sentirse cuando finalmente llegue el momento de caminar hacia uno de los capítulos más importantes de su historia. Para ella, el maquillaje no está diseñado para ocultar ni reinventar, sino para revelar una versión más segura y auténtica de alguien que ya existe.

Cuando el lujo no necesita exagerar

En un escenario saturado de referencias visuales, filtros y estándares cada vez más inmediatos, Vanessa parece sostener una idea distinta sobre la belleza nupcial. Su aproximación al maquillaje para novias no responde a fórmulas rígidas ni a tendencias que desaparecen tan rápido como llegan. Hay una búsqueda más silenciosa detrás de cada decisión.

La piel luminosa, las proporciones equilibradas y una lectura cuidadosa del rostro funcionan como punto de partida, pero no como destino final. Lo que realmente importa es que la imagen conserve vigencia con el tiempo. Que veinte años después, al volver a una fotografía, esa mujer siga sintiendo que la elegancia no estaba en el exceso, sino en haberse visto profundamente ella





Vanessa Cardiu: La nueva expresión del luxury bridal makeup

misma. Quizá ahí reside una de las formas más honestas de entender el maquillaje de lujo para bodas: uno que acompaña la memoria en lugar de competir con ella.

Más allá del maquillaje, la experiencia

Las novias ya no buscan únicamente un resultado impecable frente a la cámara. Quieren sentirse entendidas, acompañadas y emocionalmente sostenidas durante un día donde todo parece amplificarse. Vanessa lo sabe y por eso ha convertido la experiencia en parte esencial de su trabajo, especialmente en contextos como las des-

tination weddings, donde el desplazamiento físico también suele venir acompañado de una intensidad emocional distinta.

Hay algo casi invisible, pero decisivo, en convertirse en esa presencia tranquila cuando todo alrededor parece avanzar demasiado rápido. Una conversación a tiempo, una pausa breve o una palabra de seguridad pueden terminar siendo tan memorables como el maquillaje mismo. Porque al final, lo que permanece no siempre es el reflejo del espejo, sino la sensación de haber llegado a un momento importante

sintiéndose plenamente una misma.

En tiempos donde la belleza suele confundirse con transformación, Vanessa insiste en algo que parece simple, pero no siempre resulta evidente: verse distinta no necesariamente significa verse mejor. Tal vez el verdadero gesto de sofisticación consista justamente en eso, en reconocerse, respirar profundo y entender que, para un día tan importante, seguir pareciéndose a una misma puede ser el detalle más inolvidable de todos.

**FORM en Síclo: La nueva
conversación entre
fuerza y control**



Hay disciplinas que prometen resultados inmediatos y otras que se presentan casi como una negociación silenciosa con uno mismo. FORM en Síelo Perú, liderado por su Head Coach Thal Zaidman, propone algo menos evidente y quizá por eso más difícil de encontrar hoy: una experiencia de movimiento consciente donde la intensidad no llega desde el ruido, sino desde la precisión. En un escenario fitness acostumbrado a medir el esfuerzo en velocidad, sudor y agotamiento, FORM parece insistir en una idea distinta: que moverse lento también puede cambiar la manera en que una persona se habita.

Escribe: Nataly Vásquez

La incomodidad de quedarse presente

Para quien llega esperando una clase más de entrenamiento funcional o una versión alternativa de pilates, FORM suele desordenar ciertas expectativas. No porque quiera parecer complejo, sino porque obliga a detener automatismos. El cuerpo deja de resolver desde el impulso y empieza a responder desde el control. Ahí, donde el movimiento se vuelve deliberado, aparece algo que muchas veces queda fuera de las conversaciones sobre ejercicio: la atención.

Thal no habla del movimiento como un objetivo estético ni como una tarea pendiente dentro de una rutina saludable. Habla de él desde un vínculo construido con el tiempo. Después de años probando distintas disciplinas y enseñando cycling durante su maestría en Madrid, encontró en Pilates y Lagree un lenguaje distinto para relacionarse con el cuerpo. FORM terminó convirtiéndose en un lugar donde esa experiencia tomó forma y dirección.

Lo interesante es que aquí la exigencia no llega desde la espectacularidad. Llega desde la permanencia. Desde sostener una postura un poco más de lo que resulta cómodo, desde escuchar una indicación con atención real o entender qué músculo está trabajando cuando el cuerpo empieza a temblar. Hay algo profundamente contemporáneo en esa idea de permanecer, especialmente en un momento donde todo parece pedir rapidez. Cuando menos velocidad significa más trabajo

La cultura fitness ha convertido el agotamiento en una especie de medalla silenciosa. Se entrena para terminar exhausto, para confirmar que el esfuerzo ocurrió. FORM, en cambio, parece moverse en una dirección distinta. La lógica no es hacer más repeticiones ni acelerar el ritmo, sino extender el tiempo bajo tensión, obligando al músculo a permanecer activo con intención.

Esa diferencia explica también por qué tantas personas llegan creyendo que encontrarán una clase similar a pilates. La máquina puede parecer familiar, pero la experiencia responde a otra lógica. Aquí el foco está puesto en el fortalecimiento muscular desde un trabajo controlado y de alta intensidad, sin abandonar precisión ni estabilidad. El cuerpo no entra en competencia consigo mismo. Aprende, más bien, a sostener.

Quizá por eso quienes prueban FORM por primera vez suelen sorprenderse. No necesariamente por el cansancio, sino por la dificultad inesperada de algo que, visto desde fuera, parece simple. Mantener el equilibrio, activar el core, sostener una postura sin depender de la inercia son habilidades menos visibles, aunque profundamente transformadoras cuando empiezan a integrarse en la vida diaria.

Un lugar donde el cuerpo no tiene que defenderse

Dentro de un estudio de movimiento, la experiencia rara vez depende solo de la disciplina. También depende de cómo alguien se siente al entrar. Y esa parece ser una de las preocupaciones centrales de quien lidera





FORM: construir un espacio donde el reto no intimide y donde el cuerpo no tenga que defenderse de la exigencia.

En las clases conviven personas con distintos niveles de experiencia, edades, lesiones crónicas o limitaciones físicas. La premisa no es alcanzar un estándar uniforme, sino encontrar una versión posible del movimiento para cada persona. Hay algo discretamente poderoso en esa idea de adaptar sin condescendencia, de acompañar sin volver el proceso solemne.

La conversación sobre bienestar suele quedarse atrapada entre extremos. O el rendimiento obsesivo o la promesa vacía de equilibrio. FORM parece ubicarse en un lugar menos evidente, uno donde el cuerpo sigue siendo desafiado, pero no castigado. Donde el esfuerzo no se mide únicamente por el agotamiento, sino por la capacidad de escuchar lo que antes pasaba desapercibido.

Moverse, después de todo, no siempre tiene que sentirse como una batalla. A veces puede parecerse más a una decisión sostenida. Una forma de volver a estar presente, aunque sea durante cincuenta minutos, mientras afuera todo insiste en ir demasiado rápido.





Traer UltraClear al Perú a través de JM Biomedical Corporation no introduce simplemente una nueva tecnología al mercado. Marca un momento particular dentro de la dermatología estética, donde la conversación comienza a desplazarse desde la intensidad de los tratamientos hacia la precisión con la que estos son ejecutados. En un entorno donde los pacientes esperan resultados visibles, pero también experiencias más cómodas y compatibles con su ritmo de vida, la innovación empieza a medirse de una manera diferente.

Escribe: Nataly Vásquez

UltraClear: La nueva era del rejuvenecimiento cutáneo

Cuando la precisión se vuelve el verdadero diferencial

Durante años, gran parte de la evolución de los tratamientos láser estuvo asociada a una lógica bastante simple: mayores niveles de energía para generar cambios más evidentes. Esa búsqueda permitió avances importantes, pero también instaló una idea que parecía difícil de cuestionar. Si alguien quería resultados relevantes, debía aceptar procedimientos más agresivos y recuperaciones más largas.

UltraClear surge precisamente en un momento en el que la dermatología estética empieza a replantear algunas de sus premisas más arraigadas. Como el primer y único láser de fibra fría de 2910 nm, marca un nuevo capítulo en la evolución de los tratamientos ablativos, donde la innovación deja de medirse únicamente por la intensidad y comienza a medirse también por la precisión.

La diferencia puede parecer técnica, pero sus implicancias son mucho más amplias. Mientras los sistemas tradicionales suelen trabajar con un único pulso energético, UltraClear utiliza una tecnología patentada de micropulsos controlados que permite modular de forma más precisa la interacción con el tejido. La innovación no está

únicamente en la potencia, sino en el control.

Una nueva lectura sobre la calidad de piel

La forma en que entendemos la piel también ha cambiado. Hoy ya no se analiza únicamente desde la presencia o ausencia de arrugas. La conversación incluye textura, luminosidad, uniformidad, firmeza y calidad general del tejido cutáneo.

En ese contexto, UltraClear responde a una necesidad cada vez más presente entre especialistas y pacientes: abordar múltiples dimensiones de la calidad de la piel desde una sola plataforma tecnológica. Su versatilidad permite tratar líneas finas, arrugas, poros dilatados, cicatrices de acné, pigmentación irregular, daño solar y signos visibles de envejecimiento, además de favorecer la retracción cutánea y la remodelación de colágeno para mejorar la firmeza y la calidad global de la piel.

Dentro de las innovaciones de UltraClear destaca Laser-Coring, una modalidad que crea microcanales controlados en profundidad mediante energía láser. A diferencia de los métodos tradicionales basados en agujas, este enfoque permite actuar sobre el

tejido con un alto nivel de precisión, reduciendo las molestias asociadas al procedimiento y favoreciendo una recuperación más rápida. Los resultados se traducen en una piel más firme y renovada, promoviendo además la remodelación de colágeno.

Lo interesante es que esta evolución ocurre en un momento en el que la estética parece estar alejándose de los cambios evidentes para acercarse a resultados más naturales. La atención ya no se centra únicamente en transformar el rostro, sino en mejorar la calidad de la piel que lo sostiene.

La experiencia también forma parte del resultado

Existe una característica compartida por muchos pacientes actuales. Son personas informadas, activas y acostumbradas a evaluar no solo los resultados de un tratamiento, sino también la experiencia completa que lo acompaña.

Durante mucho tiempo, los procedimientos láser estuvieron asociados a conceptos como dolor, calor intenso y períodos de recuperación prolongados. Esa percepción formó parte de la cultura de la medicina estética durante décadas y contribuyó a la idea de que

la eficacia necesariamente implicaba incomodidad.

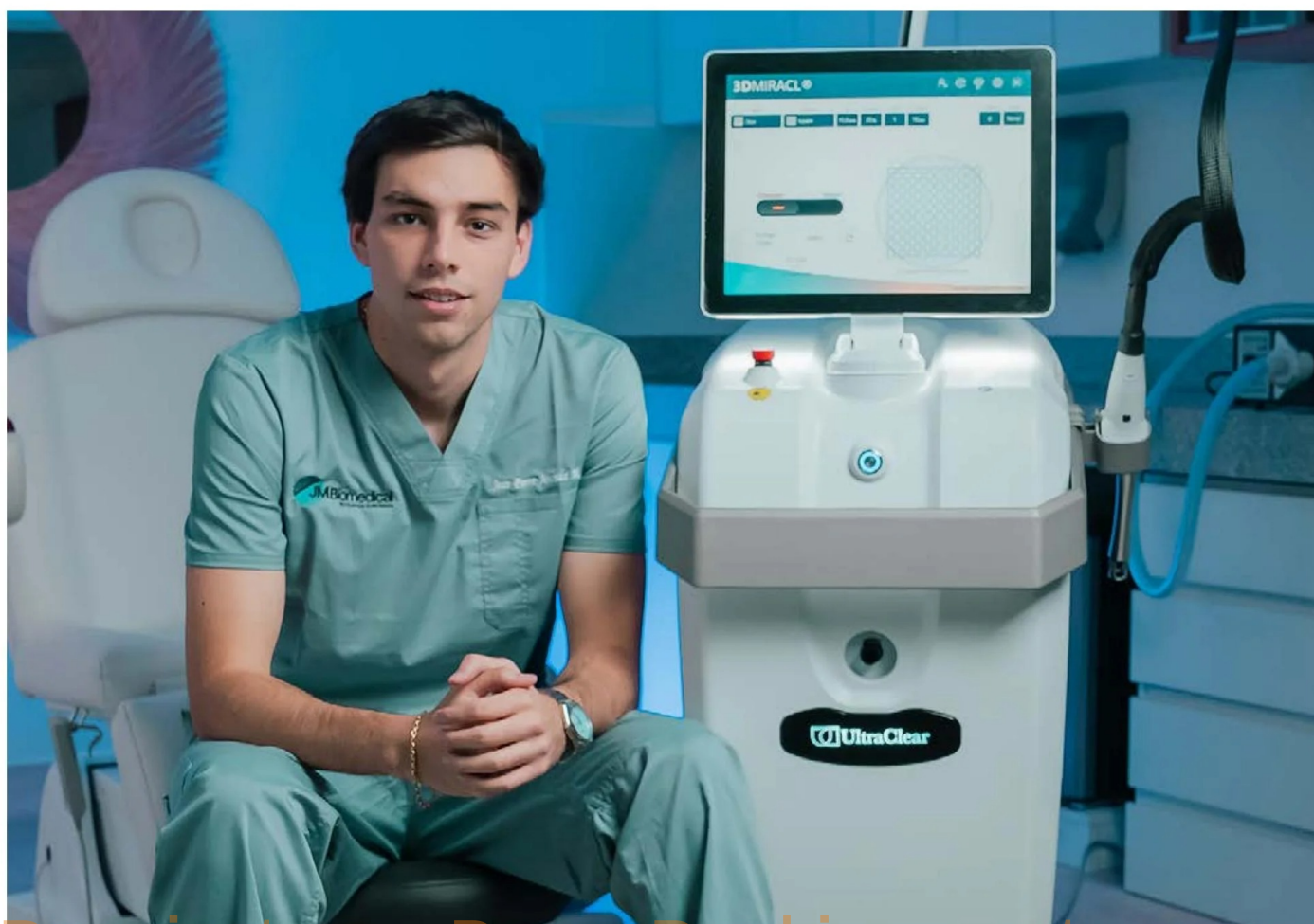
La propuesta de UltraClear cuestiona esa narrativa. Gracias a su tecnología de fibra fría y a su capacidad para modular la energía de manera más precisa, permite desarrollar tratamientos orientados a reducir la agresión térmica innecesaria sobre la piel.

No se trata únicamente de comodidad. También refleja una transformación más profunda en la relación entre tecnología y bienestar. Los pacientes actuales no buscan interrumpir completamente su vida para acceder a una mejora estética. Buscan soluciones que se integren de manera más natural a sus rutinas y expectativas.

Por eso, cada vez más innovaciones relevantes en medicina estética parecen dirigirse hacia una misma dirección: ofrecer mejores resultados mediante procesos más eficientes, más personalizados y mejor tolerados.

El estándar que viene

JM Biomedical ha construido su presencia en el mercado peruano acercando tecnologías médicas con respaldo internacional. En el caso de UltraClear, esa apuesta parece alinearse con una tendencia que trasciende a un único dispositivo.





Desarrollado en Estados Unidos y autorizado por la FDA, UltraClear llega al Perú con registro sanitario otorgado por DIGEMID, acercando al mercado local una tecnología que ya viene despertando interés entre especialistas a nivel internacional.

Entre las figuras asociadas a su desarrollo destaca Shlomo Assa, ingeniero reconocido por su contribución a la evolución de las tecnologías ablativas modernas y vinculado al desarrollo de plataformas que ayudaron a definir el estándar de los láseres CO₂ durante décadas. Esa experiencia se refleja en una plataforma que no busca simplemente incorporar nuevas capacidades, sino replantear la forma en que entendemos la precisión, la recuperación y la calidad de los resultados.

En ese contexto, UltraClear no surge como una innovación aislada, sino como parte de la evolución natural de los tratamientos ablativos. Una evolución donde el control adquiere tanta relevancia como la potencia y donde la innovación comienza a medirse no solo por los resultados que ofrece, sino también por la forma en que los alcanza.

UltraClear llega al Perú en medio de ese cambio. No porque prometa reinventar la piel de un día para otro, sino porque representa una manera distinta de entender cómo la tecnología puede intervenir sobre ella. Una visión donde el control importa tanto como el resultado y donde la innovación deja de medirse únicamente por lo que hace, para empezar a medirse también por la forma en que lo hace.

Ahí radica su verdadero diferencial. Recordamos que la evolución en rejuvenecimiento cutáneo, resurfacing láser y calidad de la piel ya no consiste únicamente en avanzar. Consiste en hacerlo con mayor precisión.





Perlle Studio: La dupla creativa detrás de una generación de interiores sofisticados

En una época donde las casas suelen pensarse desde la imagen y no necesariamente desde la experiencia, Perlle Studio, fundado por Humberto Lozano Canalle y Carolina Pérez Kuzma, ha preferido empezar por otro lugar: entender cómo vive una persona antes de imaginar cómo debería verse su espacio. Su trabajo parte de una idea sencilla, aunque poco común: un hogar no solo necesita funcionar o verse bien, también debe acompañar la vida de quien lo habita. En un contexto donde el lujo ha empezado a asociarse más con bienestar que con exceso, su propuesta parece responder a una pregunta silenciosa, pero cada vez más relevante: ¿cómo se siente realmente vivir aquí?

Escribe: Nataly Vásquez

Cuando el diseño deja de ser una respuesta obvia

Para Humberto y Carolina, la arquitectura no parece entenderse como una fórmula que se impone sobre quien habita un espacio. Más bien, funciona como un proceso de observación donde

escuchar importa tanto como proyectar. Antes de pensar en acabados, distribución o piezas de mobiliario, hay una intención clara por entender hábitos, rutinas y hasta esas preferencias que muchas veces las personas no logran explicar con precisión, pero que terminan definiendo cómo se vive un hogar.

Ese enfoque ha llevado a Perlle

Studio a construir proyectos donde arquitectura e interiorismo avanzan como un solo lenguaje. No se trata únicamente de lograr armonía estética, sino de generar una experiencia coherente entre lo funcional y lo emocional. En tiempos donde muchas casas parecen diseñadas para ser fotografiadas antes que vividas, su mirada insiste en algo menos



inmediato: crear espacios que se sientan propios, incluso antes de que terminen de habitarse.

La vida cotidiana también tiene arquitectura

Durante años, el diseño interior fue leído como un gesto aspiracional, casi decorativo. Hoy la conversación ha cambiado. El bienestar ya no se piensa únicamente desde rutinas personales, sino también desde el entorno que las sostiene. Humberto y Carolina entienden esa transición con naturalidad, convencidos de que un espacio puede influir de manera directa en el estado de ánimo, en los vínculos y hasta en la manera en que transcurre un día común.

Una cocina bien integrada puede transformar dinámicas familiares sin necesidad de grandes discursos, simplemente porque invita a permanecer más tiempo juntos. Un dormitorio correctamente iluminado puede alterar la forma en que alguien descansa. Son decisiones aparentemente

discretas, pero capaces de modificar experiencias cotidianas. Desde esa lógica, el diseño deja de ser solo una cuestión visual para convertirse en una herramienta de equilibrio. Arquitectura de interiores, diseño personalizado y bienestar terminan encontrándose en un mismo punto, sin necesidad de imponerse como conceptos separados.

Permanecer cuando las tendencias cambian

Existe algo particularmente complejo en el diseño contemporáneo: la tentación constante de seguir aquello que se vuelve visible demasiado rápido. En el trabajo de Humberto y Carolina hay una decisión consciente por evitar esa urgencia. Las tendencias aparecen, sí, pero como referencias que deben pasar por un filtro más exigente: el tiempo.

Por eso, en los proyectos de Perle Studio, predominan líneas limpias, materiales pensados para durar y una atención





al detalle que no busca llamar la atención de inmediato, sino mantenerse vigente. La intención parece ser menos espectacular y más precisa. Diseñar espacios capaces de evolucionar con quien los habita, sin perder identidad ni sentirse ajenos algunos años después.

También ahí aparece la fuerza de trabajar como dupla creativa. Carolina aporta una sensibilidad particularmente cercana a la experiencia humana y al detalle emocional; Humberto, una mirada arquitectónica vinculada a la ejecución y la viabilidad de cada proyecto. Más que dividir funciones, ambos parecen construir un equilibrio donde estética y funcionalidad dejan de competir.

En un escenario saturado de imágenes perfectas y soluciones instantáneas, quizá el verdadero valor de un espacio no esté en cuánto impresiona, sino en cuánto permanece. Hay casas que se sienten impecables, pero distantes. Otras, en cambio, parecen entender algo íntimo de quien las habita. Tal vez esa sea la diferencia más difícil de diseñar y también la más importante: lograr que un lugar no solo se vea bien, sino que acompañe la vida de alguien de una forma que, con el tiempo, resulte imposible de reemplazar.





American Vet: La medicina veterinaria que empieza antes de la emergencia

Durante más de dos décadas, Fiorella Cochella, directora médica, ha visto cambiar algo más profundo que la medicina veterinaria: la forma en que las personas entienden el amor, la responsabilidad y el vínculo con quienes ocupan un lugar silencioso dentro de la casa. Desde San Borja y Barranco, American Vet, sabe que ya no se trata solo de curar enfermedades, sino de acompañar vidas que, para muchas familias, tienen el mismo peso emocional que cualquier otro integrante del hogar.

Escribe: Nataly Vásquez / Fotos: Revista Signature

Cuando una mascota dejó de ser “la mascota”

Hay un momento en la conversación con Fiorella en el que algo se vuelve evidente: la relación entre humanos y animales ya no responde a la lógica de hace veinte años. Antes, el veterinario aparecía cuando algo iba mal. Una emergencia, un accidente, un diagnóstico inesperado. Hoy la relación es distinta y, sobre todo, más íntima.

Fiorella habla de continuidad, de seguimiento, de confianza sostenida en el tiempo. Lo compara, incluso, con la elección de un pediatra. Nadie cambia de médico con facilidad cuando se trata de un hijo. Y en esa analogía se revela algo sobre el presente: perros y gatos han dejado de ocupar un lugar periférico para convertirse en parte emocional de la estructura familiar.

En paralelo, la salud de mascotas también se ha vuelto más exigente. La conversación ya no gira únicamente alrededor de vacunas o tratamientos. Ahora aparecen temas como longevidad, prevención, envejecimiento saludable y bienestar emocional. Lo veterinario dejó de estar limitado a resolver problemas; cada vez

más busca anticiparse a ellos.

Lo que un ladrido intenta decir

Parte de la evolución que describe Fiorella tiene que ver con algo que antes parecía impensable: aceptar que los animales sienten, procesan emociones y responden al entorno de maneras mucho más complejas de lo que se asumía.

Como etóloga, su especialidad está precisamente ahí, en entender el origen de ciertas conductas que muchas veces se etiquetan demasiado rápido como “mal comportamiento”. El perro que ladra sin parar, el gato que araña muebles, la mascota que parece ansiosa o destructiva. Detrás de esas escenas cotidianas suele haber algo menos evidente y más incómodo: necesidades emocionales que no están siendo atendidas.

Fiorella no habla de disciplina desde la imposición. Habla de observación. De entender por qué un perro necesita explorar durante un paseo o por qué un gato requiere espacios donde trepar y refugiarse. La conversación cambia de tono cuando explica que muchas conductas problemáticas nacen, simplemente, de una des-



conexión entre la vida que llevan los animales y aquello que naturalmente necesitan.

En ese punto, la salud emocional de mascotas deja de sonar como una tendencia reciente para convertirse en una conversación necesaria. No porque sea nueva, sino porque antes no se le prestaba atención.

El otro paciente en una sala de emergencia

Cuando una mascota llega a una clínica en una situación crítica, el escenario rara vez involucra a un solo paciente. Fiorella lo dice sin dramatismo: también llega una familia atravesada por miedo, ansiedad y una sensación de urgencia que pocas veces se verbaliza.

Ahí es donde la atención veterinaria se vuelve algo más amplio que una intervención médica. No basta con actuar rápido. También hace falta explicar, contener y generar una confianza inmediata. El desafío, según cuenta, consiste en trabajar con precisión clínica sin perder humanidad en el proceso.

Dentro de American Vet, ese equilibrio se traduce en protocolos de atención, capacita-





ción continua y una filosofía conocida como fear free, una práctica orientada a reducir el estrés y el miedo en los animales durante consultas o tratamientos. La intención es simple, aunque no necesariamente fácil: que una visita veterinaria no se convierta en una experiencia traumática.

En tiempos donde las personas buscan cada vez más acompañamiento y no solo respuestas, la atención veterinaria integral parece responder a una expectativa distinta. Una donde el cuidado no empieza cuando aparece el problema, sino mucho antes.

Una medicina que también educa

Fiorella insiste varias veces en una idea: la prevención solo funciona cuando existe información. Por eso, además del trabajo clínico, han impulsado espacios de educación para familias que buscan entender mejor a sus mascotas y tomar decisiones más conscientes.

La lógica detrás de esa visión parece sencilla. Si las personas hoy investigan, preguntan y se involucran más, el rol del veterinario también necesita expandirse. Ya no se trata únicamente de diagnosticar, sino de acompañar una relación que atraviesa años, etapas y cambios inevitables.

Hablar de bienestar animal, entonces, implica algo más amplio que buena alimentación o controles médicos. Tiene que ver con rutinas, tiempo compartido, espacios adecuados y una convivencia que reconozca que perros y gatos no existen para adaptarse completamente a la vida humana. También necesitan que la vida humana haga ciertos ajustes para ellos. Esa manera de entender el cuidado ha comenzado a ganar espacio dentro del sector y también entre los propios tutores. En ese contexto, American Vet, que recientemente lideró la recordación de marca en Lima en la nueva categoría de cadenas veterinarias del estudio Arellano, refleja cómo esta visión del bienestar animal está encontrando cada vez mayor resonancia.

Quizá ahí radique el verdadero cambio que Fiorella ha visto durante estos veinte años. La medicina veterinaria se ha sofisticado, sí. Hay más especialidades, más tecnología y tratamientos menos invasivos. Pero lo realmente distinto parece ser otra cosa: por fin empezamos a entender que cuidar bien a un animal no significa solo prolongar su vida, sino aprender a leerla mejor mientras ocurre. Su objetivo no es solo tratar enfermedades; es ayudar a que las mascotas vivan más y vivan mejor.





Dra. Catherine Leveau: El método clínico detrás de una estética sin estandarización

La conversación con la Dra. Catherine Leveau ocurre en un punto preciso de la medicina estética contemporánea, donde la belleza ya no se discute solo en términos de resultado sino de coherencia. Habla de “belleza real” como una forma de evitar la estandarización del rostro, de acompañar procesos donde el paciente no llega pidiendo un procedimiento, sino intentando entender qué le incomoda de su propia imagen. En ese tránsito, la consulta deja de ser una lista de intervenciones posibles y se convierte en un espacio donde la mirada clínica empieza por escuchar.

Escribe: Nataly Vásquez / Fotos: Revista Signature

El rostro como lectura clínica, no como molde

Para la Dra. Leveau, la primera parte del diagnóstico no está en la máquina ni en el protocolo, sino en la forma en que una persona se expresa mientras habla. Observa gestos, tensiones, pequeñas repeticiones del rostro que, según explica, ayudan a entender qué zonas sostienen mejor su identidad estética. A partir de ahí se construye un plan que no busca homogeneizar, sino ajustar sin borrar lo que ya existe.

Ese enfoque se aleja de la promesa de transformación total que circula en redes sociales. En su práctica, la medicina estética se acerca más a una lectura progresiva del envejecimiento, donde la piel, la estructura ósea y el componente hormonal dialogan entre sí. La idea de “mejorar” no implica desplazar al



paciente de su apariencia, sino evitar que la intervención lo desconecte de ella.

Tecnología, hormonas y el límite de la intervención

La incorporación de herramientas como el láser o el análisis hormonal no aparece en su discurso como innovación aislada, sino como parte de una misma lógica de comprensión del cuerpo. La Dra. Leveau insiste en que el envejecimiento no es únicamente cutáneo, sino sistémico, y que tratar solo la superficie puede llevar a resultados incompletos o poco sostenibles.

En ese sentido, menciona la importancia de integrar factores como el cortisol o la insulina en la lectura estética del paciente. No como una promesa de control absoluto, sino como una forma de ampliar el diagnóstico. La medicina estética, dice, se vuelve más precisa cuando deja de mirar solo el espejo.

Ética en una industria de alta visibilidad

La conversación inevitablemente se desplaza hacia los límites. En un contexto donde la medicina estética convive con





la exposición digital, la doctora plantea la necesidad de ser explícito con lo que un procedimiento puede y no puede lograr. Habla de porcentajes de mejora, de expectativas reales, de pacientes que llegan con referencias construidas por filtros o intervenciones ajenas a su propia anatomía.

El punto de quiebre, explica, no está en la tecnología sino en la promesa. Mostrar el producto, explicar su trazabilidad, registrar cada dato en la historia clínica, no es solo un protocolo técnico sino una forma de devolverle al paciente cierto control sobre lo que ocurre en su propio rostro. En esa dinámica, la ética no aparece como discurso, sino como método de trabajo diario.

Cicatrices, confianza y lo que no se ve en la superficie

Hay un momento en la conversación donde la estética deja de ser solo armonización facial y se desplaza hacia las cicatrices. La Dra. Leveau las menciona como parte de un trabajo que no busca ocultar el pasado, sino reconfigurar la relación del paciente con su propia imagen. En esos casos, el tratamiento no termina en la piel, sino en la forma en que alguien vuelve a mirarse sin evitarse.

El uso combinado de láser, subcisión y bioestimuladores aparece como parte de un proceso más amplio, donde la técnica se pone al servicio de una recuperación emocional silenciosa. No se trata de borrar una marca, sino de disminuir el peso que esa marca tiene en la vida cotidiana de quien la lleva.

Un cierre que no busca conclusión

La Dra. Leveau habla de una medicina estética que todavía está en construcción, donde el conocimiento técnico avanza más rápido que la conversación ética que debería acompañarlo. En ese desfase, insiste en algo que se repite a lo largo de toda la entrevista: la necesidad de no perder el criterio clínico frente a la presión de la demanda.

La estética, en su visión, no se reduce a la imagen final. Es el conjunto de decisiones que ocurren antes, durante y después de una intervención. Y en ese recorrido, lo que permanece no es el cambio visible, sino la forma en que ese cambio fue entendido.



Heighes & Asociados Realtors: Donde la confianza inmobiliaria encuentra dirección

Más allá de las llaves

Hablar de asesoría inmobiliaria suele remitir a un lenguaje práctico, casi mecánico, donde predominan cifras, ubicaciones y oportunidades. Sin embargo, la filosofía de trabajo de Heighes & Asociados Realtors parece partir desde otro lugar: la convicción de que detrás de cada inmueble existe una historia personal que merece ser comprendida antes de tomar cualquier decisión.

Durante más de 45 años, la firma ha acompañado a familias, empresas, embajadas y organismos internacionales en el Perú bajo una lógica que pone la transparencia, el profesionalismo y la confianza

en el centro de cada proceso. No como palabras decorativas, sino como una forma de trabajo que entiende que una compra o alquiler no solo compromete capital, sino también expectativas, tiempos y decisiones que afectan la vida cotidiana.

Ese enfoque explica por qué la conversación con un cliente suele comenzar lejos del inmueble. Antes de pensar en metros cuadrados o distritos, importa entender prioridades, momentos de vida y objetivos patrimoniales. El espacio físico llega después.

Geografías que también hablan de futuro

La conversación inmobiliaria ya no se

queda necesariamente dentro de una ciudad, y muchas veces tampoco dentro de un país. Hoy, pensar el patrimonio implica mirar mercados con mayor amplitud, especialmente cuando las decisiones personales o familiares también se han vuelto más móviles.

Desde Lima, la atención se concentra en zonas que continúan despertando interés por su proyección residencial y calidad de vida, como San Isidro o Miraflores, mientras espacios como Chacarilla y La Molina mantienen un atractivo sostenido para ciertos perfiles familiares. Al mismo tiempo, algunos segmentos corporativos siguen encontrando valor en determinados edificios de oficinas, incluso en un contexto que ha

Comprar, vender o alquilar una propiedad rara vez responde únicamente a una necesidad práctica. Detrás de esa decisión suele aparecer algo más silencioso: una conversación sobre estabilidad, patrimonio, familia o incluso sobre la manera en que alguien imagina su futuro. En un mercado donde el apuro puede costar caro y la intuición no siempre basta, Heighes & Asociados Realtors ha construido una trayectoria de más de cuatro décadas entendiendo que el verdadero valor de una asesoría inmobiliaria no está únicamente en cerrar operaciones, sino en acompañar decisiones que permanecen.

Escribe: Nataly Vásquez



transformado la manera de trabajar.

Fuera del país, la experiencia de Heighes & Asociados Realtors ha permitido acompañar a clientes peruanos en operaciones internacionales, particularmente en Estados Unidos y España, donde la conversación cambia de tono. En Florida, por

ejemplo, la posibilidad de acceder a financiamiento sin residencia abre escenarios atractivos para quienes buscan diversificar patrimonio, aunque también exige una lectura cuidadosa de costos y obligaciones. En España, especialmente tras cambios recientes en políticas migratorias, la lógica parece haberse desplazado hacia decisio-

nes más vinculadas a proyectos familiares y planificación de largo plazo.

La diferencia entre mostrar opciones y comprender vidas

Existe una diferencia sutil, pero decisiva, entre ofrecer propiedades y entender personas. Muchas veces, la ansiedad por encontrar algo rápido puede eclipsar preguntas esenciales: cómo se quiere vivir, qué rutinas importan o qué necesidades podrían cambiar en los próximos años.

Por eso, el proceso de acompañamiento en Heighes & Asociados Realtors parece insistir en algo poco frecuente dentro de un mercado cada vez más acelerado: escuchar antes de sugerir. El análisis no se limita al presupuesto ni a la ubicación. También considera dinámicas familiares, cercanía a colegios, necesidades laborales y expectativas personales que rara vez aparecen en una ficha técnica, pero terminan definiendo si un espacio realmente funciona.

En el fondo, la diferencia entre una intermediación inmobiliaria y una asesoría profesional quizá reside precisamente ahí. Mientras una se concentra en la transacción, la otra intenta reducir incertidumbres, anticipar riesgos y construir una decisión que siga teniendo sentido con el tiempo.

Hay algo especialmente revelador en un sector donde la confianza es tan frágil como indispensable: los años no garantizan credibilidad, pero sí obligan a sostenerla. En un mercado donde abundan promesas rápidas y decisiones apresuradas, el trabajo de Heighes & Asociados Realtors parece recordar algo sencillo y cada vez más valioso: que algunas elecciones importantes no necesitan únicamente información, sino también criterio, perspectiva y alguien capaz de mirar un poco más allá de la propiedad misma.



Easy Smile Clinic: La experiencia boutique que eleva odontología

La mayoría de las personas llega a una clínica dental pensando en una sonrisa. Pocas imaginan que detrás de esa transformación existe una red de conocimiento que hoy alcanza a miles de profesionales dentro y fuera del país. En Easy Smile Clinic, la visión de la Dra. Rodríguez y el Dr. Abanto ha dado forma a un modelo donde la odontología estética, la tecnología y la formación avanzan juntas. Mientras sus pacientes acceden a tratamientos diseñados con inteligencia artificial, láseres de última generación y protocolos mínimamente invasivos, más de 4.500 odontólogos han sido capacitados en técnicas desarrolladas por los propios doctores ampliando el impacto de una filosofía que entiende que una sonrisa puede cambiar mucho más que una imagen.

Escribe: Nataly Vásquez / Fotos: Revista Signature

Donde la precisión también tranquiliza

Durante años, gran parte de la conversación en torno a la odontología estuvo centrada en los resultados. Hoy, la pregunta ha cambiado. Los pacientes ya no solo quieren saber cómo se verán al final del tratamiento; quieren entender el proceso, reducir la incertidumbre y participar de las decisiones que transformarán su sonrisa.

Es precisamente ahí donde la tecnología ocupa un lugar estratégico dentro de Easy Smile Clinic. La incorporación de inteligencia artificial para los diseños digitales de sonrisa, los escáneres intraorales que reemplazan los métodos tradicionales de impresión y los sistemas de planificación digital permiten que una persona pueda visualizar posibles resultados antes de iniciar cualquier procedimiento. La tecnología deja entonces de ser un recurso técnico para convertirse en una herramienta de confianza.

Para la Dra. Rodríguez y el Dr. Abanto, la innovación solo tiene sentido cuando mejora la experiencia humana. Por eso, cada avance tecnológico está orientado a hacer los tratamientos más predecibles, más conservadores y menos invasivos. El objetivo no es impresionar con dispositivos de última generación, sino ofrecer una experiencia más cómoda y precisa para quien deposita su confianza en el equipo.

La nueva conversación sobre el dolor

Si existe una barrera histórica en la relación entre pacientes y odontólogos, esa ha sido el miedo al dolor. Muchas personas postergan tratamientos durante años por experiencias negativas o simplemente por la ansiedad que genera imaginar un procedimiento dental.

La respuesta de Easy Smile Clinic ha sido incorporar tecnologías capaces de cambiar esa percepción. El uso del láser Light Touch, una de las herramientas más avanzadas disponibles actualmente en el país, ha permitido desarrollar procedimientos que reducen significativamente la necesidad de anestesia y aceleran los procesos de recuperación.

Lo interesante es que el impacto de esta tecnología no se limita a la comodidad. También redefine la forma en que se ejecutan ciertos tratamientos. Procedimientos que antes implicaban intervenciones más agresivas hoy pueden realizarse con una precisión que preserva mejor los tejidos y reduce los tiempos de recuperación.

La clínica también ha llevado esta filosofía a otras áreas, incorporando sistemas de blanqueamiento dental de alta velocidad y nuevas aplicaciones del láser que amplían las posibilidades de tratamiento. Lo que antes podía

percibirse como una visita incómoda comienza a parecerse más a una experiencia diseñada para generar tranquilidad.

Una sonrisa no se diseña en serie

Existe una palabra que aparece constantemente cuando la Dra. Rodríguez y el Dr. Abanto hablan de su trabajo: escuchar.

En un sector donde los resultados suelen mostrarse como fórmulas universales, Easy Smile Clinic ha desarrollado una metodología que parte de una premisa sencilla: ninguna sonrisa debería construirse sin comprender primero a la persona que la habita.

Por eso, el proceso comienza mucho antes de cualquier procedimiento clínico. Las primeras reuniones están destinadas a conocer expectativas, referencias personales, preocupaciones e incluso aquello que cada paciente considera atractivo. Lo que para una persona representa una sonrisa ideal puede resultar completamente distinto para otra.

Esta aproximación permite que la planificación deje de ser exclusivamente técnica. La estética se convierte en una conversación compartida donde la opinión del paciente tiene un papel tan relevante como el criterio profesional. Las simulaciones digitales y

los prototipos previos ayudan a visualizar el resultado, pero también funcionan como una herramienta de diálogo para afinar cada detalle antes de avanzar.

En una época donde la personalización se ha convertido en una palabra frecuente dentro del marketing, Easy Smile Clinic intenta devolverle su significado original: comprender a cada persona antes de ofrecer una solución.

La enseñanza como forma de liderazgo

Antes de consolidar su proyecto clínico, la Dra. Rodríguez y el Dr. Abanto dedicaron gran parte de su carrera a la formación universitaria. Fueron docentes durante más de una década y esa experiencia continúa influyendo en la cultura interna de la clínica.

La educación no aparece aquí como un reconocimiento curricular, sino como una manera de entender la profesión. La actualización constante, el rigor en los protocolos y la búsqueda permanente de nuevas soluciones forman parte de una filosofía que se extiende a todo el equipo.

Ese compromiso con el aprendizaje también se refleja en su participación activa en la capacitación de profesionales dentro y fuera del país. Para ambos especialistas, la evolución de la odontología estética depende tanto de la innovación tecnológica como de la capacidad de compartir conocimiento y elevar los estándares de la práctica clínica.

Una técnica que cruzó fronteras

Antes de consolidar Easy Smile Clinic como uno de sus principales proyectos, la Dra. Rodríguez y el Dr. Abanto dedicaron gran parte de su carrera a la enseñanza. Lo hicieron desde las aulas universitarias, pero también desde una convicción más profunda: que el conocimiento adquiere valor cuando es compartido. Con el tiempo, esa vocación terminó convirtiéndose en una segunda línea de impacto que hoy alcanza a profesionales mucho más allá de las paredes de la clínica.

A través de Easy Smile Mentory, han desarrollado programas de formación enfocados en odontología estética, donde la experiencia clínica se traduce en protocolos aplicables a la práctica diaria. El resultado es una comunidad de más de 4.500 odontólogos capacitados que utilizan técnicas impulsadas por la Dra. Rodríguez y el Dr. Abanto en distintos mercados. En una industria donde las tendencias cambian constantemente, lograr que una metodología se mantenga vigente y continúe siendo adoptada por miles de profesionales habla menos de popularidad que de resultados.





La formación, sin embargo, nunca ha sido entendida como una actividad paralela. En Easy Smile Clinic funciona como una extensión natural de la práctica clínica. Cada avance tecnológico, cada protocolo y cada caso atendido alimentan un ecosistema donde aprender y ejercer forman parte del mismo proceso. Quizá por eso la clínica no solo busca transformar sonrisas; también participa activamente en la formación de quienes serán respon-

sables de transformarlas en el futuro.

La historia de Easy Smile Clinic no gira únicamente alrededor de sonrisas más armónicas o tratamientos más avanzados. Habla de una transformación más silenciosa. La de una disciplina que empieza a entender que la confianza no se construye cuando el procedimiento termina, sino desde el primer momento en que alguien siente que está siendo escuchado.

Quizá por eso los recuerdos que permanecen no suelen estar relacionados con una máquina, un láser o una técnica específica. Permanecen las conversaciones, la tranquilidad de saberse en buenas manos y esa sensación poco frecuente de que la tecnología, por una vez, fue utilizada para acercar a las personas en lugar de crear distancia entre ellas.







Alexandra Arias
ARQUITECTURA | DISEÑO

Alexandra Arias Arquitectura: Espacios sofisticados que nacen sin fórmulas

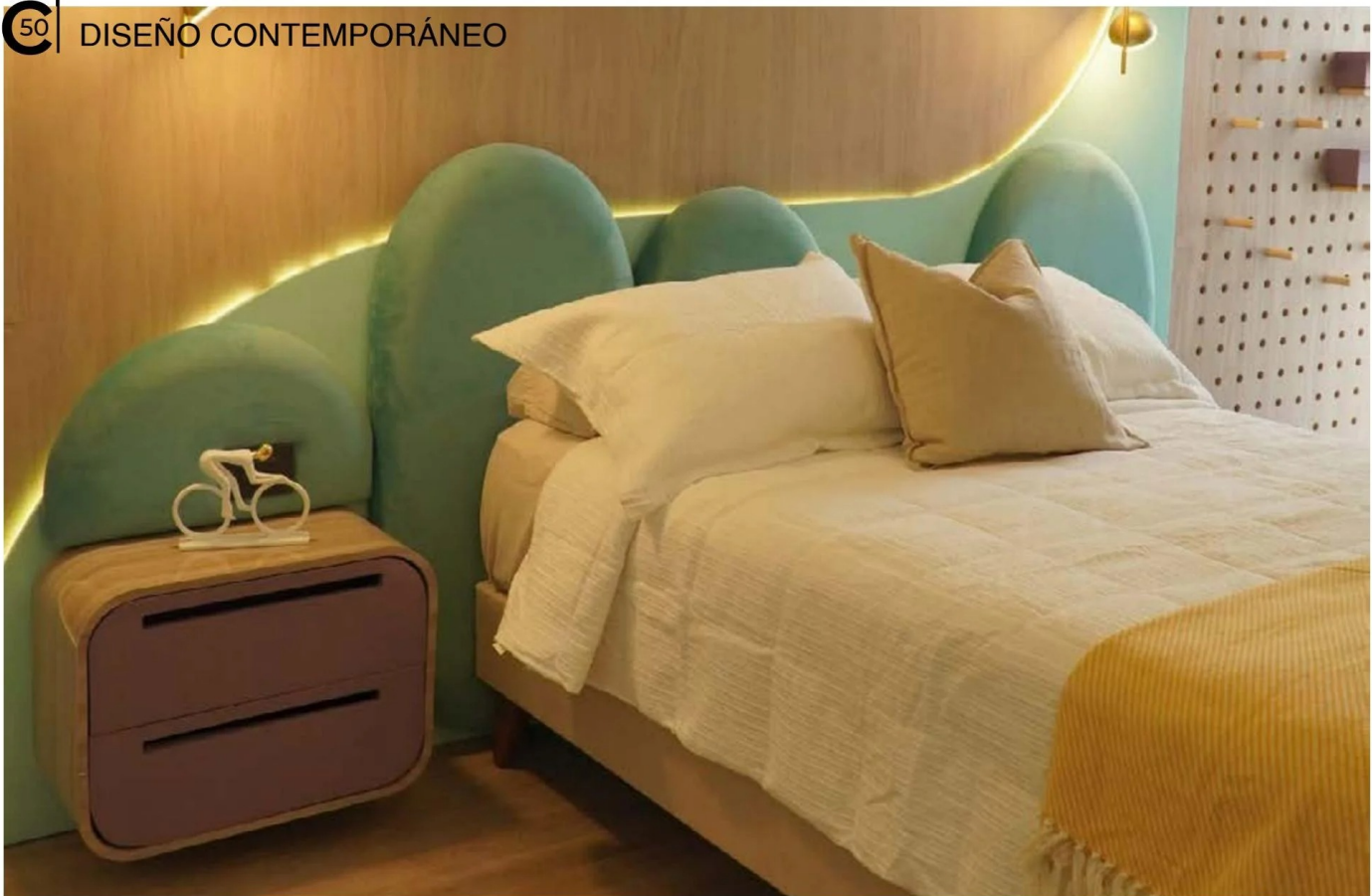
No todos los espacios empiezan con un plano, una referencia visual o una tendencia del momento. A veces, el verdadero punto de partida aparece en preguntas menos evidentes: cómo vive alguien, qué rutinas sostiene, qué emociones busca encontrar cuando llega a casa. Desde esa lógica, Alexandra Arias construye una manera de entender el diseño que se aleja de soluciones rápidas y fórmulas repetidas. Antes de pensar en materiales, colores o formas, aparece una conversación más larga sobre hábitos y maneras de habitar. El diseño, en ese sentido, no surge como una respuesta estética inmediata, sino como una lectura paciente de la vida de cada cliente.

Escribe: Nataly Vásquez

Esa decisión cambia el recorrido completo del proyecto. Ningún espacio busca parecerse al anterior porque, desde su perspectiva, repetir una fórmula termina anulando aquello que hace singular a una persona o a una marca. Por eso, detrás de cada propuesta existe una intención clara de construir identidad, no solo armonía visual. La sofisticación aparece, pero sin imponerse como protagonista.

Los lugares que también cuentan historias

Cuando Alexandra habla de proyectos comerciales y gastronómicos, el lenguaje cambia ligeramente, aunque la lógica permanece. Ya no se trata únicamente de comprender a quien habita un espacio, sino de interpretar aquello que una marca quiere provocar en otros. Hay restaurantes, tiendas o espacios comerciales que funcionan correctamente, pero pocos logran quedarse en la memoria de alguien una vez que la visita termina.



Ahí aparece una idea constante dentro de su trabajo: transformar una identidad en experiencia. No desde algo grandilocuente, sino desde decisiones que parecen pequeñas hasta que empiezan a convivir entre sí. La materialidad, la distribución, la iluminación y el ritmo visual terminan construyendo una atmósfera capaz de sostener una narrativa propia. Es ahí donde diseño de interiores personalizado deja de ser una frase recurrente y empieza a sentirse como una práctica real.

Un showroom como conversación abierta

La apertura de su showroom en Ica no responde únicamente a la necesidad de mostrar proyectos terminados. Alexandra lo entiende como un espacio de traducción, un lugar donde las personas pueden imaginar con más claridad aquello que aún no logran nombrar dentro de sus propios hogares. Porque muchas veces una casa puede estar bien resuelta, incluso verse completa, y aun así mantener la sensación de que algo todavía no termina de conectar.

Recorrer ese espacio busca precisamente acercar el diseño a algo menos abstracto. No se trata solo de observar piezas o acabados, sino de entender cómo distintos elementos pueden convivir con naturalidad hasta construir una identidad más clara. Arquitectura, diseño interior, styling, funcionalidad y detalle aparecen juntos, no como categorías separadas, sino como parte de una misma experiencia.





Lo que permanece cuando la tendencia cambia

Las tendencias existen y Alexandra no las ignora. Las observa, las estudia y reconoce aquello que puede aportar valor a un proyecto. Sin embargo, evita convertirlas en el centro de las decisiones porque entiende algo que suele perderse con facilidad: una casa no debería sentirse vieja cada vez que el gusto colectivo cambia.

Por eso insiste en ciertos elementos que sobreviven al tiempo sin necesidad de justificarse demasiado. La piedra natural, la madera y una iluminación bien pensada aparecen como recursos capaces de sostener carácter, calidez y permanencia. Más que perseguir lo nuevo, su mirada parece enfocarse en construir algo que continúe teniendo sentido cuando la novedad ya haya pasado.

Quizá esa sea una de las preguntas más difíciles dentro del diseño interior contemporáneo: cómo crear espacios que se sientan actuales sin depender de la urgencia de parecerlo. Alexandra parece responderla sin convertirla en manifiesto. Diseñar, en su caso, no consiste únicamente en ordenar objetos o embellecer ambientes, sino en crear lugares donde alguien pueda reconocerse con el tiempo.





Agüero Architects: Una mirada contemporánea sobre el arte de construir

Desde Arequipa, Agüero Architects ha desarrollado una forma de entender la arquitectura, la ingeniería y la construcción que trasciende la ejecución de un proyecto. La firma acompaña cada etapa bajo una misma dirección, integrando creatividad, precisión técnica y una lectura profunda de aquello que las personas esperan de los espacios que habitarán. En un momento donde construir suele implicar coordinar múltiples actores, su propuesta parte de una idea más simple y, quizá por eso, más ambiciosa: mantener una visión coherente desde el primer trazo hasta la entrega final.

Escribe: Nataly Vásquez

Cuando el diseño todavía es una conversación

Antes de convertirse en planos, cálculos o cronogramas, todo proyecto comienza con una pregunta. No sobre metros cuadrados o presupuestos, sino sobre la manera en que alguien imagina vivir, trabajar o crecer dentro de un espacio.

Esa forma de aproximarse al diseño está estrechamente ligada a la visión de su fundador. Formado en Arequipa, ha desarrollado una trayectoria que trasciende los límites tradicionales de la arquitectura. Dibujante, escultor, cantautor, fotógrafo y músico, encarna una figura cercana al ideal del homo universalis: alguien que encuentra en distintas disciplinas formas complementarias de observar y comprender el mundo. Esa mirada multidimensional se refleja en la práctica

de Agüero Architects, donde cada proyecto es concebido no solo desde la técnica, sino también desde la sensibilidad, la narrativa y la expresión.

La influencia de la arquitectura arequipeña, sumada a este recorrido creativo, ha dado lugar a una firma donde la funcionalidad no compite con el carácter. Cada proyecto busca responder a necesidades concretas sin perder de vista aquello que hace que un espacio sea capaz de transmitir identidad, propósito y permanencia.

El valor de seguir dibujando a mano

En una industria dominada por herramientas digitales cada vez más sofisticadas, resulta llamativo que el punto de partida continúe siendo una hoja en blanco. No por nostalgia, sino porque ciertas



ideas todavía encuentran en el dibujo una forma más directa de aparecer.

A partir de ahí, la tecnología amplía las posibilidades. Modelado tridimensional, sistemas BIM, realidad virtual y herramientas de visualización permiten desarrollar proyectos con altos niveles de precisión. Sin embargo, la tecnología ocupa

el lugar de herramienta y no de protagonista. La intención sigue siendo la misma: encontrar el equilibrio entre creatividad, viabilidad técnica y experiencia humana.

Para Agüero Architects, la mejor arquitectura no es la que impresiona desde la complejidad, sino la que logra resolver múltiples variables sin que el resultado



pierda naturalidad.

Lo que enseñan más de doscientas cincuenta historias

Cada proyecto representa una decisión importante para alguien. Puede tratarse de una familia construyendo su hogar, de una empresa que proyecta una nueva etapa de crecimiento o de un inversionista que apuesta por una visión de largo plazo. En todos los casos, existe algo que precede al diseño: la confianza.

Después de acompañar a más de 250 clientes, la firma ha descubierto que el éxito rara vez depende únicamente de la calidad arquitectónica. También depende de escuchar con atención, comunicar con claridad y cumplir aquello que se promete.

Esa dimensión humana suele quedar fuera de las fotografías finales y de los reconocimientos profesionales, pero termina siendo uno de los elementos que más influye en la experiencia completa de un proyecto. Construir implica gestionar materiales, procesos y equipos, pero también expectativas, ilusiones y responsabilidades.

Una identidad que mira hacia adelante

Arequipa atraviesa una etapa de transformación que obliga a pensar constantemente en el equilibrio entre legado e innovación. La ciudad conserva una identidad arquitectónica singular dentro del país, pero también enfrenta nuevas formas de crecimiento, nuevas dinámicas urbanas y nuevas maneras de habitar.

Para Agüero Architects, el desafío no consiste en replicar el pasado ni en ignorarlo. Consiste en comprenderlo lo suficiente para reinterpretarlo con sentido contemporáneo. Esa mirada ha permitido que la firma desarrolle proyectos dentro y fuera del sur del Perú, manteniendo una identidad clara mientras dialoga con contextos distintos.

Esa es una de las conversaciones más relevantes para la arquitectura actual. No la búsqueda permanente de lo nuevo, sino la capacidad de construir algo que pertenezca a su tiempo sin perder conexión con aquello que le dio origen. Los espacios cambian, las ciudades evolucionan y las tecnologías avanzan, pero las obras que permanecen suelen compartir una misma cualidad: fueron concebidas pensando en las personas mucho antes que en las tendencias.

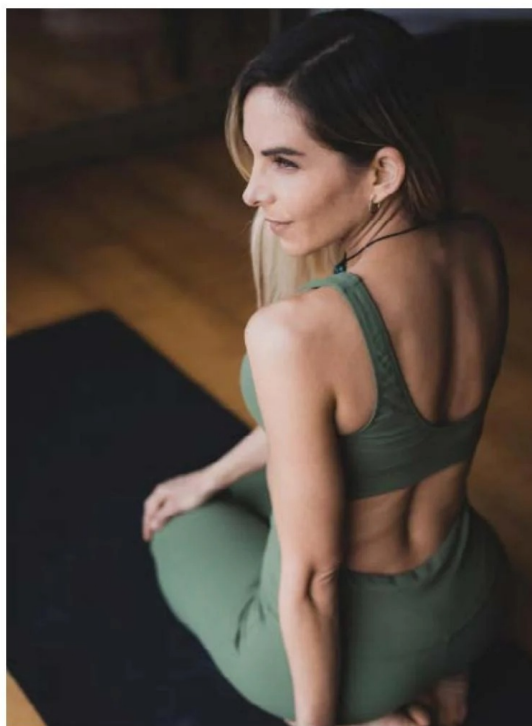


Tu cuerpo no está cansado. Está saturado.

Escribe: Ornella Puccio

La semana pasada una alumna llegó a clase y me dijo algo que me quedó dando vueltas: “Ornella, dormí ocho horas y amanecí agotada.” No era la primera vez que lo escuchaba. Lo escucho casi todos los días. Y lo entiendo, porque yo también lo he vivido. Esa sensación extraña de haber descansado en teoría, pero de levantarte con el cuerpo como si hubieras cargado algo muy pesado toda la noche. Durante mucho tiempo creí que era falta de sueño. Después pensé que era falta de vitaminas. Hoy sé que es otra cosa. Es el sistema nervioso. Vivimos en un estado casi permanente de activación. El teléfono suena, el correo llega, las notificaciones no paran. Y tu cuerpo interpreta todo eso como una pequeña amenaza constante. No una amenaza grande. No un tigre frente a ti. Sino cientos de tigres pequeños, todo el día, todos los días. El sistema nervioso no distingue entre el estrés de una reunión difícil y el estrés de un peligro real. Reacciona igual. Activa el cortisol. Te pone en alerta. Y cuando eso ocurre de forma crónica, sin pausas reales de recuperación, el cuerpo empieza a mandar señales que solemos ignorar. Cansancio que no cede con el descanso. Irritabilidad sin razón aparente. Tensión en los hombros que ya ni sientes porque se volvió tu estado normal. Ganas de llorar sin saber muy bien por qué. No es debilidad. Es biología. En mis clases veo esto constantemente. Personas que llegan al mat sin poder soltar la mandíbula. Que respiran superficial sin notarlo. Que durante la relajación final siguen mentalmente en la lista de pendientes. No es falta de voluntad. Es que el sistema nervioso aprendió a quedarse en modo alerta, y nadie le enseñó a salir de ahí. Lo que la neurociencia lleva años confirmando —y que la tera-

pia cognitivo conductual y el trabajo somático aplican desde hace décadas— es que el cuerpo guarda el estrés de maneras muy concretas. El psicólogo Peter Levine lo explicó bien: el trauma y la tensión crónica no viven solo en la mente. Viven en los tejidos, en la postura, en la forma en que respiramos. Y la buena noticia es esta: el sistema nervioso es educable. Podemos enseñarle a regularse. Tres herramientas simples. Con base real. 1. Exhala más de lo que inhalas. Cuando la exhalación es



más larga que la inhalación, se activa el nervio vago, que funciona como el freno natural de tu sistema nervioso. Inhala 4 tiempos, exhala 6 u 8. Tres rondas. Menos de dos minutos. Funciona porque activa el sistema nervioso parasimpático: el modo calma de tu cuerpo. 2. Mueve el cuerpo antes de intentar callar la mente. La terapia somática parte de un principio clave: no puedes regular la mente desde la mente cuando el cuerpo está activado. Primero hay que mover. Un poco de yoga, caminar descalza, sacudir los brazos. Algo que le diga al cuerpo: ya pasó, estamos bien. 3. Pausa de 90 segundos antes de reaccionar. La neurocientífica Jill Bolte Taylor descubrió que una emoción intensa dura fisiológicamente 90 segundos en el cuerpo. Lo que la prolonga somos nosotras, con los pensamientos que le añadimos.

Antes de responder ese mensaje que te irritó, antes de tomar una decisión desde el estrés, espera 90 segundos. Solo eso. El bienestar real no es una estética ni una rutina perfecta. Es aprender a habitar tu propio cuerpo con un poco más de conciencia cada día. Es entender que el descanso no es solo cerrar los ojos, sino darle al sistema nervioso lo que necesita para soltar de verdad. Y eso, curiosamente, no se aprende leyendo. Se aprende sintiendo. ¿Cuándo fue la última vez que tu cuerpo se sintió de verdad en calma?



AWA: El Amazonas contemporáneo que conquista La Mar

Escribe: Claudia Moquillaza Robatty

Cuando comencé mi recorrido por el mundo del Pisco, la calle La Mar fue uno de los primeros escenarios donde descubrí cómo nuestro destilado bandera encontraba un espacio cada vez más sólido dentro de la alta gastronomía peruana. Hoy, esa misma avenida se ha consolidado como uno de los corredores gastronómicos más importantes de Lima, donde conviven propuestas de primer nivel que integran cocina de autor, mixología y una creciente valoración por los insumos peruanos. En ese escenario destaca Awa, el restaurante de cocina amazónica contemporánea liderado por el chef Aldo Yaranga. Desde su apertura, hace casi dos años, el proyecto ha demostrado que la Amazonía peruana puede ocupar un lugar privilegiado dentro de la gastronomía de alta gama, reinterpretando sus ingredientes, técnicas y tradiciones con una mirada moderna y profundamente respetuosa de sus orígenes. Tuve el privilegio de conocer a Aldo poco después de la inauguración de Awa. Más allá de su impecable propuesta culinaria, me impresionó su calidad humana, su sencillez y la pasión con la que transmite su amor por el Perú y, especialmente, por la Amazonía. Esa conexión genuina con su territorio se refleja en cada plato y en su permanente labor de investigación y difusión de los insumos amazónicos. Esa autenticidad ha trascendido las fronteras del restaurante. Este año, Aldo fue elegido para representar al Perú en la iniciativa

“Sabores que Transportan” de LATAM, desarrollando un menú inspirado en la Amazonía que será servido en las cabinas Premium Business y Premium Economy de la aerolínea. Una vitrina internacional que confirma el valor de una cocina con identidad y propósito. Su espíritu innovador también se expresa en Charapita, una cerveza de especialidad desarrollada junto a Two Brothers y la maestra cervecera Silvia de Tomás. Elaborada con insumos amazónicos, esta edición limitada, disponible únicamente en Awa, fue concebida para dialogar con la propuesta gastronómica del restaurante y acercar al comensal a la riqueza cultural de la selva peruana. Hace apenas unos días, Awa celebró la Fiesta de San Juan junto al legendario grupo Los Mirlos y chefs invitados como Flavio Solórzano, Cinzia Repetto y José del Castillo, reafirmando su compromiso con la difusión de la cultura amazónica desde la gastronomía. Los resultados acompañan esa visión. Awa fue reconocido el año pasado como Mejor Nuevo Restaurante por las guías gastronómicas Somos y Súmmum. Paralelamente, su equipo se ha duplicado, manteniendo una cultura basada en la capacitación, el trabajo colaborativo y la formación



de talento, valores que Aldo considera fundamentales para el crecimiento sostenible. Quizá allí resida su mayor fortaleza. Más que construir un restaurante exitoso, Aldo Yaranga ha construido una comunidad: proveedores, productores, colaboradores y comensales unidos por una misma historia. Su reciente reconocimiento como licenciario de Marca Perú es consecuencia natural de una trayectoria que demuestra que la cocina

En una época donde casi todo parece diseñado para cambiar rápido, Luis García Tradición Sartorial ha elegido moverse en otra dirección. En junio, mientras Italia se convertía nuevamente en punto de encuentro para algunas de las conversaciones más relevantes sobre elegancia masculina, Luis representó al Perú como ponente invitado en Pitti Uomo, llevando consigo algo que trasciende la confección de un traje: una manera de entender el tiempo, la identidad y el oficio que todavía resiste a la velocidad.

Escribe: Nataly Vásquez

La medida de algo que no se explica del todo

Antes de hablar de telas, cortes o estructuras, Luis suele detenerse en algo menos visible: la persona. La conversación ocurre primero ahí, en los hábitos, en la forma de ocupar un espacio, en aquello que alguien proyecta incluso cuando no intenta hacerlo. La sastrería bespoke, dice, parte de una idea sencilla, aunque cada vez más inusual: ninguna pieza debería existir antes de entender a quien la llevará.

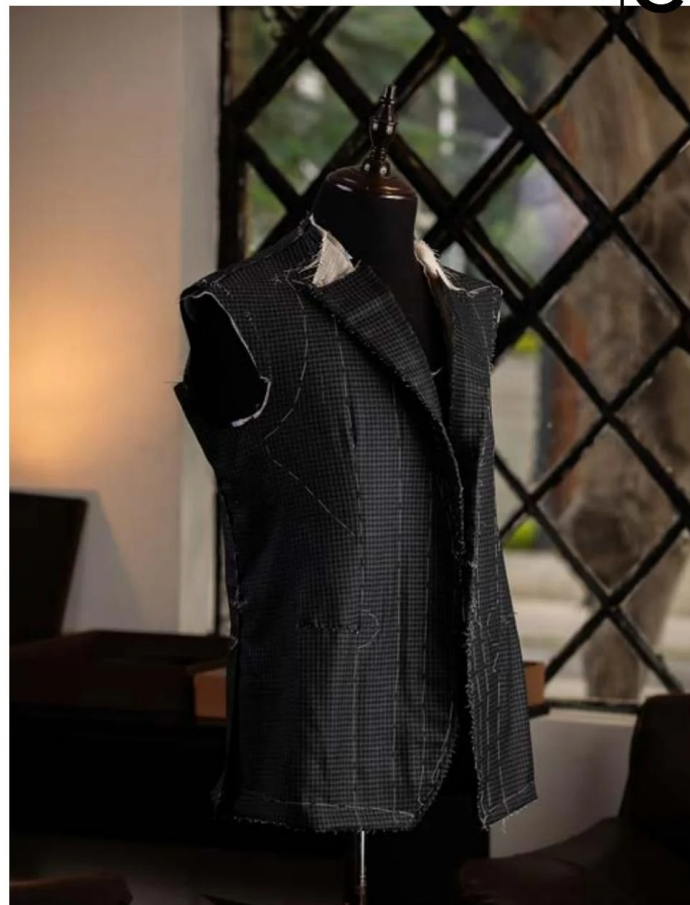
Por eso un traje hecho a medida no comienza sobre una mesa de trabajo. Comienza mucho antes, en la observación y en una comprensión profunda de quien lo vestirá. Pero es en las manos donde esa intención termina de tomar forma. El bespoke representa una de las expresiones más rigurosas del trabajo hecho a mano: decenas de horas dedicadas a construir una pieza desde cero, sobre un patrón único, ensamblada con paciencia y precisión a través de estructuras internas de crin de caballo, lana y lino trabajadas artesanalmente. Nada se improvisa. Cada puntada responde a un oficio donde el tiempo todavía importa.

Para Luis, un traje no debe inventar una identidad nueva, sino acompañar con naturalidad la que ya existe. Quizá ahí reside la diferencia más silenciosa del Bespoke: no busca transformar a un hombre en alguien distinto, sino darle una forma más clara de habitar quién ya es. Tal vez por eso, quienes llegan a Luis García Tradición Sartorial entienden que reciben mucho más que una prenda. Se llevan una pieza irrepetible, concebida para acompañarlos durante años, mientras el tiempo termina de convertirla también en parte de su propia historia.

Cuando el lujo deja de hablar tan fuerte

Hay algo llamativo en la forma en que Luis entiende la elegancia masculina. No aparece asociada al exceso ni a la necesidad de destacar. Más





Luis García Tradición Sartorial: La preservación de una herencia bespoke con identidad peruana

bien parece vinculada a una cierta coherencia, a ese raro equilibrio entre presencia y autenticidad que algunos hombres consiguen proyectar sin esfuerzo aparente.

Con los años, ha visto desfilar perfiles muy distintos frente al espejo del atelier, pero una idea se ha mantenido constante: los hombres más elegantes no son necesariamente quienes buscan llamar la atención, sino quienes encuentran una armonía genuina entre lo que son y lo que muestran. En ese sentido, el verdadero lujo deja de depender de lo visible y empieza a relacionarse con algo más íntimo: sentirse cómodo dentro de una versión propia, sin artificios.

Esa visión explica también por qué en Luis García Tradición Sartorial la conversación sobre moda ocupa un lugar secundario. La moda cambia, acelera y reemplaza. La tradición sartorial, en cambio, trabaja desde la permanencia. Cada pieza es concebida para acompañar años, no temporadas, con la convicción de que ciertas cosas ganan valor precisamente porque

permanecen.

Un idioma peruano dentro de la elegancia global

La ponencia presentada por nuestro atelier, gracias a la invitación de Le Mani di Napoli, estuvo centrada en la preservación y evolución del auténtico estilo sartorial napolitano, una tradición que continúa inspirando a las más importantes casas de sastrería del mundo.

Durante este encuentro internacional se reunieron referentes históricos y contemporáneos de la alta sastrería, todos unidos por una misma visión: mantener vivo el legado artesanal napolitano y proyectarlo hacia las nuevas generaciones sin perder su esencia, ligereza, elegancia ni identidad manual.

La exposición desarrollada por nuestro atelier abordó precisamente cómo, desde Latinoamérica, hemos adoptado y reinterpretado esta filosofía sartorial, respetando sus códigos tradicionales mientras incorporamos nuestra propia sensibilidad cul-

tural y estética. Fue una oportunidad para demostrar que la sastrería napolitana ya no pertenece únicamente a Nápoles, sino que se ha convertido en un lenguaje universal de elegancia artesanal.

En esta importante jornada participaron históricas casas sartoriales y grandes exponentes de la industria internacional, entre ellos Antonio De Matteis, CEO de Kiton y presidente de Pitti Uomo; la legendaria casa Cifonelli de París; representantes de Casa Sartorial; Florio de París; Calabrese de Napoli; así como maestros sastres provenientes de distintas partes del mundo, incluyendo Bangkok, Estados Unidos, España, Francia y otras capitales de la sastrería contemporánea.

Más que una conferencia, fue un encuentro dedicado al valor del trabajo hecho a mano, al respeto por los oficios y a la continuidad de una tradición que sigue vistiendo al mundo con carácter, precisión y humanidad.



Dra. Lizbeth Rojas: La voz que impulsa una salud femenina sin tabúes

Hay consultas que empiezan mucho antes del primer examen. La Dra. Lizbeth Rojas lo entiende desde hace años y ha convertido esa certeza en el centro de su práctica médica. Su propuesta de una salud femenina sin tabúes no busca únicamente resolver diagnósticos, sino transformar la manera en que las mujeres se relacionan con su cuerpo, interpretan sus síntomas y asumen la prevención ginecológica como una decisión cotidiana y consciente.

Escribe: Nataly Vásquez

Donde el silencio deja de tener
lugar

Durante mucho tiempo, el dolor fue presentado como una condición inevitable de ser mujer. Se aprendió a convivir con menstruaciones

incapacitantes, molestias persistentes o cambios que rara vez encontraban espacio en una conversación abierta. Esa normalización no solo retrasó diagnósticos, también instaló la idea de que soportar era parte de la experiencia femenina.

La Dra. Rojas observa que esa realidad empieza a cambiar. Cada vez llegan más pacientes con preguntas, con información y con el deseo de comprender qué ocurre en su organismo antes de aceptar respuestas automáticas. Ese cambio no nace únicamente



del acceso al conocimiento, sino de una necesidad cada vez más evidente de participar activamente en las decisiones sobre la propia salud femenina.

Las preguntas que también previenen

La consulta ginecológica suele asociarse con la enfermedad, pero la experiencia demuestra que las conversaciones más importantes aparecen mucho antes de un diagnóstico. Para la Dra. Rojas, escuchar con atención es tan importante como cualquier procedimiento clínico, porque mu-

chas veces la paciente ya ha identificado que algo cambió, aunque todavía no encuentre la manera de explicarlo.

El dolor menstrual intenso, las alteraciones del ciclo, el dolor durante las relaciones sexuales, los sangrados anormales o la dificultad para lograr un embarazo son señales que no deberían convertirse en costumbre. Detrás de ellas pueden existir condiciones como la endometriosis u otros trastornos que, detectados a tiempo, amplían las posibilidades de tratamiento y mejoran la calidad de vida. La prevención, en ese con-

texto, deja de ser un calendario de controles para convertirse en una conversación permanente con el propio cuerpo.

La confianza también se construye en el consultorio

No todas las pacientes llegan únicamente con síntomas. Muchas también cargan experiencias en las que sintieron que sus molestias fueron minimizadas o respondidas con frases que cerraban cualquier posibilidad de profundizar. Recuperar la confianza exige algo más que conocimiento médico.

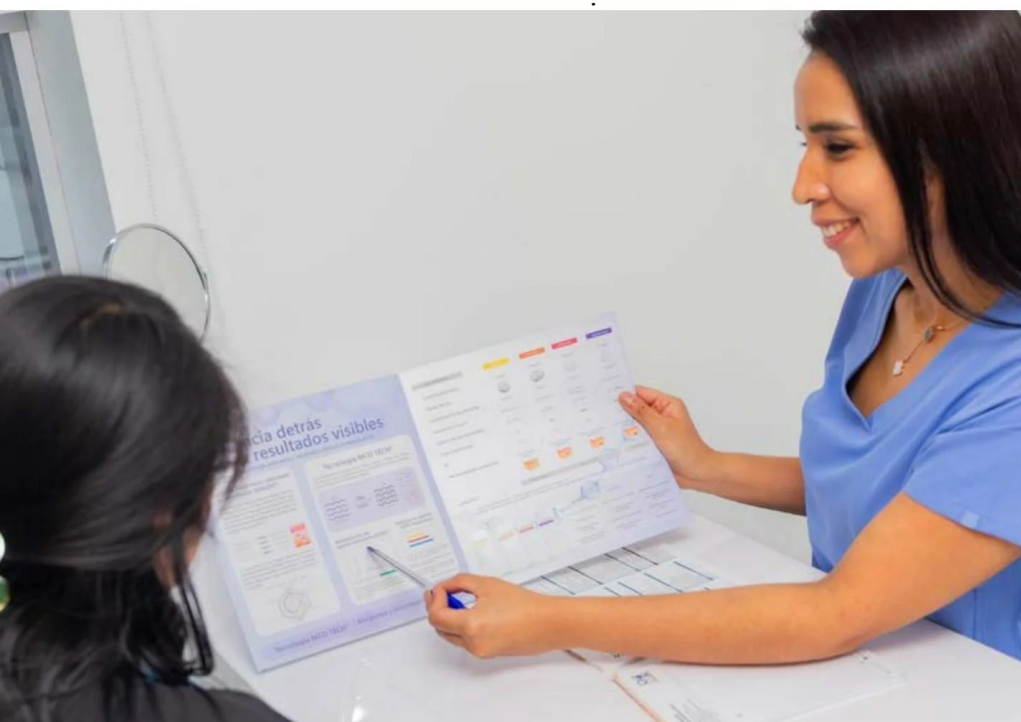
La Dra. Rojas parte de una idea sencilla, aunque poco frecuente: antes de buscar respuestas clínicas, es necesario comprender la historia de quien tiene enfrente. Qué siente, qué teme, cómo impacta esa situación en su vida y qué espera de la consulta son preguntas que permiten construir una relación donde la información circula con claridad y las decisiones se toman de manera compartida. Esa cercanía convierte la consulta en un espacio de acompañamiento y no únicamente de tratamiento.

Hablar para cuidar

La conversación sobre salud ginecológica ya no pertenece exclusivamente al consultorio. Hoy también ocurre en espacios donde las mujeres intercambian experiencias, cuestionan mitos y buscan información respaldada por evidencia. Ese movimiento ha permitido que temas antes relegados al ámbito privado encuentren un lugar más visible y menos condicionado por la vergüenza.

Para la Dra. Rojas, conocer el propio cuerpo representa una forma de ejercer autonomía. Los controles médicos dejan entonces de percibirse como una obligación que aparece cuando existe un problema y pasan a entenderse como una herramienta para preservar el bienestar a largo plazo. La diferencia parece sutil, pero cambia la manera en que una mujer decide cuidar de sí misma.

Cuando la conversación sustituye al silencio, también cambia la forma en que se entiende la medicina. No porque desaparezcan las enfermedades, sino porque cada vez hay más mujeres que llegan a tiempo, hacen preguntas y participan en las decisiones sobre su propia salud. En ese escenario, la prevención deja de ser una recomendación repetida para convertirse en una práctica que nace del conocimiento, la confianza y la certeza de que ninguna señal importante merece ser ignorada.



La forma en que entra la luz a una habitación, el nivel de privacidad que ofrece una ventana o la sensación térmica que acompaña una jornada de trabajo rara vez ocupan el centro de una conversación sobre diseño. Sin embargo, son esos detalles los que terminan definiendo la experiencia cotidiana de un espacio. Durante más de tres décadas, Indelar ha desarrollado soluciones que operan precisamente en ese punto de encuentro entre funcionalidad y bienestar, entendiendo que cada hogar y cada oficina responden a necesidades distintas y que ninguna propuesta tiene sentido si no parte de quienes la habitan.

Escribe: Nataly Vásquez

Cuando la personalización deja de ser un discurso

Treinta años son suficientes para detectar patrones, pero también para comprender que no todo puede reducirse a ellos. Ese parece haber sido uno de los aprendizajes más importantes para Indelar, una empresa que ha visto evolucionar los estilos de vida, las tendencias de diseño y las expectativas de los clientes sin perder de vista una realidad elemental: ninguna persona habita un espacio de la misma manera.

Esa convicción explica por qué la empresa ha evitado construir respuestas universales. Mientras gran parte del mercado persigue fórmulas replicables, la marca ha preferido desarrollar un modelo basado en la escucha. Cada proyecto comienza entendiendo cómo se utiliza un ambiente, qué problemas necesita resolver y qué sensación busca generar quien lo habita. Más que una metodología comercial, se ha convertido en una forma de interpretar el diseño interior.

La arquitectura invisible del confort

Las cortinas, persianas, alfombras, rollers y toldos suelen entrar en la conversación cuando un proyecto está cerca de completarse. Sin embargo, pocas decisiones tienen tanta influencia sobre la experiencia diaria de un espacio. La cantidad de luz natural, el nivel de privacidad o incluso la percepción térmica dependen, muchas veces, de elementos que pasan desapercibidos hasta que funcionan co-



Ind





el ar: Tres décadas interpretando la manera de habitar los espacios

rectamente.

Bajo su lema “Tu imaginación es nuestro estilo”, Indelar ha desarrollado una filosofía donde la funcionalidad y la estética no compiten entre sí. La elección de una tela, un sistema motorizado o una solución de automatización no responde únicamente a una tendencia visual, sino a la manera en que cada ambiente será utilizado. El resultado es una intervención que busca integrarse al espacio con naturalidad, sin imponer una identidad ajena a quienes lo ocupan.

Esa capacidad de adaptación también ha permitido que la empresa amplíe su propuesta con soluciones que incluyen alfombras, puertas plegables y sistemas tecnológicos pensados para mejorar la experiencia cotidiana. No se trata de sumar productos, sino de construir respuestas más completas para necesidades cada vez más diversas.

La confianza como materia prima

En el mundo de la decoración de interiores, los materiales importan. La calidad también. Pero existe un elemento

menos visible que suele determinar el éxito de cualquier proyecto: la confianza.

Permitir que alguien intervenga un hogar o una oficina implica abrir la puerta a un espacio profundamente personal. Por eso, una de las principales diferencias de Indelar ha sido acompañar al cliente durante todo el proceso, desde la asesoría inicial hasta la instalación final. La elección de medidas, sistemas o textiles deja de ser una tarea compleja cuando existe la certeza de estar tomando decisiones respaldadas por experiencia.

Ese vínculo cercano ha generado relaciones que trascienden proyectos específicos. Clientes que regresan después de años, familias que recomiendan el servicio a nuevas generaciones y empresas que continúan confiando en la marca forman parte de una historia construida con consistencia más que con promesas.

Lo que permanece mientras todo cambia

Las empresas que logran atravesar distintas décadas suelen enfrentar una

pregunta inevitable: cómo evolucionar sin perder aquello que las hizo relevantes en primer lugar. En el caso de Indelar, la respuesta parece encontrarse en el equilibrio entre experiencia e innovación.

Hoy, bajo una segunda generación, la marca observa un mercado muy diferente al que conoció en los años noventa. La digitalización, los sistemas de automatización y las nuevas expectativas de los consumidores han transformado la relación con los espacios. Sin embargo, la esencia permanece intacta: escuchar antes de proponer y entender antes de intervenir.

Quizá ese sea el verdadero legado que busca construir. No únicamente vestir ventanas o complementar ambientes, sino demostrar que los espacios funcionan mejor cuando reflejan las necesidades reales de quienes los habitan. En una época que premia la rapidez y la uniformidad, esa capacidad de detenerse para diseñar soluciones a medida sigue siendo, después de treinta años, una forma silenciosa de diferenciación.





Dr. Miguel Arce: La decisión de congelar óvulos para preservar la fertilidad

En una época donde las mujeres construyen proyectos de vida que no siempre siguen el ritmo de su reloj biológico, la preservación de la fertilidad ha dejado de ser un tema tabú para convertirse en una conversación necesaria. El Dr. Miguel Arce, médico ginecólogo, especialista en fertilidad y reproducción asistida, explica con claridad y sin rodeos qué hay detrás de una de las decisiones más importantes que una mujer puede tomar sobre su futuro reproductivo.

Escribe: Nataly Vásquez / Fotos: Revista Signature



Cuando el calendario deja de ser el protagonista

El Dr. Arce no habla de decisiones impulsivas ni de fórmulas tranquilizadoras. Habla, más bien, de escenarios posibles. Durante años, muchas mujeres crecieron bajo la idea de que ciertos tiempos debían cumplirse casi como una secuencia inevitable. Estudiar, estabilizarse, construir una carrera y, después, formar una familia. La realidad, sin embargo, empezó a moverse a otro ritmo.

La medicina reproductiva ha acompañado ese cambio con herramientas que buscan abrir margen de decisión. La preservación de la fertilidad, mediante la congelación de óvulos, aparece justamente ahí: no como una promesa de control absoluto, sino como una forma de conservar posibilidades. Según explica el doctor, el procedimiento permite preservar la calidad de los óvulos en el momento en que se congelan, algo que ofrece tranquilidad para seguir construyendo una vida profesional, emocional o personal sin sentir que el tiempo impone una negociación constante.



**La conversación que muchas postergan**

La edad sigue siendo un factor determinante, aunque no siempre visible. El Dr. Miguel Arce insiste en algo que suele sorprender incluso a mujeres que se sienten saludables y en plenitud: la fertilidad femenina cambia progresivamente con el paso de los años y ese descenso se vuelve más evidente después de los 35.

Por eso, más que instalar miedo, propone información temprana. La conversación con un especialista, explica el Dr. Arce, no debería reservarse únicamente para quienes ya están pensando activamente en un embarazo. También tiene sentido para mujeres mayores de 30 años que no tienen planes inmediatos de maternidad, pero sí desean mantener abierta esa posibilidad. En otros casos, como el de mujeres con baja reserva ovárica, endometriosis ovárica, antecedentes familiares de menopausia precoz o que recibirán tratamientos médicos capaces de afectar la función ovárica, comprender su situación reproductiva deja de ser opcional y se convierte en un paso fundamental para tomar una decisión informada.

La diferencia entre promesa y posibilidad

Quizá uno de los puntos donde más se cruzan expectativas y desinformación tiene que ver con una idea instalada con demasiada facilidad: pensar que congelar óvulos garantiza un embarazo futuro. El doctor es cuidadoso con ese lenguaje. Prefiere hablar de probabilidades antes que de certezas.

La congelación de óvulos no funciona como un seguro, sino como una inversión en posibilidades reproductivas. Los resultados dependen de distintos factores: la edad al momento del procedimiento, la cantidad y calidad de los óvulos preservados, la respuesta biológica cuando llegue el momento de utilizarlos y el estado de salud reproductiva de cada mujer. Lo que sí cambia de manera importante, explica el Dr. Miguel Arce, es el escenario comparativo frente a no haber congelado óvulos a una edad más joven.

Hay conversaciones que empiezan cuando algo falta y otras que aparecen mucho antes, cuando todavía hay margen para decidir sin urgencia. Quizá ahí reside el verdadero valor de hablar de fertilidad femenina hoy: entender que no todo se trata de adelantar respuestas, sino de permitirse hacer mejores preguntas mientras todavía existe tiempo para elegir.



NUEVO GRECALE LA MÁXIMA EXPRESIÓN DE DEPORTIVIDAD



El Grecale Trofeo encarna el espíritu de competición de Maserati, llevando el concepto de SUV de lujo a un nivel superior. Equipado con el potente motor V6 biturbo Nettuno de 3.0 litros, heredado del superdeportivo MC20 e inspirado en la Fórmula 1, entrega una impresionante potencia de 530 hp y 620 Nm de torque, alcanzando los 100 km/h en solo 3.8 segundos. Cada detalle ha sido cuidadosamente diseñado para ofrecer una experiencia de conducción inigualable.

Lorem ipsum



GRECALE TROFEO DIVERSIÓN Y LUJO EN UN SUV MASERATI.



Gracias a sus modos de manejo GT, Comfort, Sport y Off-Road, el Grecale se adapta a cualquier estilo y terreno. El exclusivo modo Corsa revela toda su esencia deportiva: respuesta inmediata, Launch Control integrado y un escape con un sonido visceral que despierta emociones. Con el Grecale Trofeo, Maserati reafirma su legado: lujo, innovación y un alma apasionada. Más que un SUV, es una invitación a transformar cada día en algo extraordinario.

Revistas.PeruRadio.net.pe

LINE Arquitectos & Constructores: El equilibrio entre visión y ejecución

Desde Arequipa, LINE Arquitectos & Constructores nació en 2020 con una idea clara entre manos: demostrar que el diseño y la construcción no deberían caminar por separado. Liderada por los arquitectos Lizeth Peña, Bryan Gómez y Julio Quispe, la firma ha construido una manera de trabajar donde la atención al detalle, la coordinación integral y la identidad de cada proyecto ocupan el mismo lugar de importancia. En una ciudad donde el paisaje parece recordar constantemente la relación entre permanencia y transformación, LINE decidió apostar por espacios que no solo respondan a una necesidad inmediata, sino que también sepan sostenerse en el tiempo.

Escribe: Nataly Vásquez

El punto donde una idea empieza a tomar forma

Toda obra comienza mucho antes de los planos. Antes del concreto, las decisiones técnicas o los acabados, existe una conversación que suele ser más importante de lo que parece. En LINE, ese primer momento no gira alrededor de tendencias ni de referencias visuales acumuladas, sino de entender qué está intentando construir realmente una persona.

Los arquitectos entendieron desde el inicio que cada cliente llega con una expectativa distinta, pero también con una forma particular de habitar el mundo. Algunos buscan una vivienda, otros un espacio comercial o corporativo, aunque detrás de cada proyecto suele existir algo más silencioso: la intención de sentirse representados en un lugar. Desde ahí nace una metodología donde arquitectura y construcción integral trabajan juntas para evitar que las ideas se pierdan en el camino.

La empresa ha hecho de esa continuidad uno de sus mayores diferenciales. El diseño no termina cuando empieza la obra y la ejecución no se entiende como un proceso aislado. Todo parece responder a una misma intención: lograr que la esencia inicial sobreviva hasta el resultado final.





La confianza como estructura invisible

En el sector construcción, pocas cosas pesan tanto como la confianza. Cada decisión implica tiempo, inversión y una expectativa difícil de delegar. LINE entiende ese punto como algo central y quizá por eso gran parte de su crecimiento ha llegado a través de recomendaciones, un reconocimiento que los fundadores consideran más valioso que cualquier otra validación.

Dentro del equipo, la comunicación ocupa un lugar menos visible, pero decisivo. Arquitectos, ingenieros, clientes y personal de obra participan de una coordinación constante que busca evitar improvisaciones y sostener estándares claros. No se trata únicamente de cumplir plazos o resolver aspectos técnicos, sino de construir relaciones donde la transparencia permita que cada etapa avance con claridad.

Hoy, con un equipo joven que comparte esa misma filosofía, LINE mantiene una idea simple, aunque cada vez más escasa: hacer las cosas bien sigue siendo una forma de diferenciarse.

La ciudad que también deja huella

Hablar de arquitectura en Arequipa implica reconocer que el contexto inevitablemente influye. La ciudad tiene una relación particular con la luz, los espacios abiertos y una sensación de calma que aparece incluso en medio del movimiento cotidiano. Para LINE, ese entorno no funciona como una referencia estética literal, sino como una manera de entender cómo deberían sentirse los espacios.

La presencia constante del paisaje arequipeño y su clima terminan filtrándose en decisiones relacionadas con materiales, distribución y atmósferas que privilegian bienestar y conexión con el entorno. Incluso cuando trabajan fuera de la ciudad, Lizeth, Julio y Bryan reconocen que esa sensibilidad permanece, como una forma aprendida de observar.

En tiempos donde muchas construcciones parecen responder únicamente a la velocidad o a la rentabilidad inmediata, detenerse a pensar en cómo un espacio acompañará la vida de alguien sigue siendo un ejercicio poco común. Quizá por eso algunos proyectos terminan siendo más memorables que otros. No necesariamente porque llamen la atención de inmediato, sino porque consiguen algo menos evidente: sentirse propios incluso antes de ser habitados.

Esencia Natural Hair: Donde la belleza encuentra su versión más auténtica

Después de quedarse sin trabajo tras la pandemia, Natalia Condori tomó una decisión que cambiaría el rumbo de su vida profesional. Con la experiencia acumulada durante años y la convicción de que podía construir algo propio, dio origen a Esencia Natural Hair, una marca que hoy entiende el cuidado del cabello desde un lugar distinto. Aquí, la prioridad no es perseguir una tendencia, sino descubrir qué hace única a cada mujer y potenciarlo sin renunciar a su esencia.

Escribe: Nataly Vásquez / Fotos: Revista Signature

Cuando la experiencia cambia de dirección

La historia de Esencia Natural Hair no comienza con un plan de negocios cuidadosamente diseñado. Comienza con una decisión que implicaba incertidumbre y una dosis importante de convicción. Natalia sabía trabajar con el cabello, conocía la técnica y entendía las necesidades de sus clientas, pero nunca había liderado un equipo ni asumido la responsabilidad de construir una empresa desde cero.

Ese proceso, explica, estuvo lejos de sentirse como un camino seguro. Cada paso vino acompañado de aprendizaje, errores y ajustes que terminaron moldeando una forma distinta de entender el crecimiento. Más que perseguir una expansión acelerada, la prioridad fue construir una identidad capaz de sostenerse en el tiempo sin perder aquello que la hizo nacer.

La tendencia no siempre tiene la razón

Durante años, la industria de la belleza impulsó la idea de que existiría un único camino hacia una mejor versión de una misma. Cambiar el color, modificar la textura o perseguir el look del

momento parecía casi una obligación. Natalia también formó parte de esa lógica hasta que una experiencia personal con su propio cabello cambió por completo su manera de trabajar.

Hoy, la conversación dentro de Esencia Natural Hair parte desde otro lugar. El objetivo ya no consiste en transformar a la mujer para que encaje en una tendencia, sino adaptar cada propuesta a las características naturales de quien llega al estudio. Esa diferencia parece sutil, pero modifica toda la experiencia del cuidado capilar. La textura, la forma, el estado del cabello y la historia personal dejan de ser obstáculos para convertirse en el punto de partida.

Más que hablar de técnicas exclusivas, Natalia prefiere hablar de comprensión. Después de varios años atendiendo mujeres con historias muy distintas, llegó a la conclusión de que ningún procedimiento tiene sentido si antes no existe una escucha genuina. La técnica sigue siendo importante, pero deja de ocupar el centro de la conversación.

Un salón donde el tiempo también importa

Una cita para un cambio de look rara vez termina en pocos minutos. Son horas compartidas entre tratamientos, diagnósticos y procesos que pueden resultar agotadores si todo ocurre frente a un espejo. Natalia entendió que ahí existía una oportunidad que muchas veces pasa desapercibida.

Su intención es que Esencia Natural Hair sea recordado tanto por el resultado como por la experiencia que acompaña el proceso. No basta con salir satisfecha con el cabello. También importa cómo se sintió esa espera, la atención recibida, la tranquilidad del espacio y la sensación de haber encontrado un lugar donde el tiempo deja de sentirse únicamente como parte del servicio.

Esa visión también nace de su propia experiencia como clienta. Después de visitar distintos centros de belleza, entendió que un buen resultado puede encontrarse en muchos lugares, pero la forma en que una persona es recibida y acompañada sigue siendo el verdadero diferencial cuando la experiencia termina.

La esencia como una decisión cotidiana

Para Natalia, la belleza nunca ha dependido de un color específico, una textura determinada o una edad concreta. Cree



que una mujer con rizos, con ondas naturales, con cabello lacio o incluso con canas puede proyectar exactamente la misma seguridad cuando aprende a reconocer aquello que la hace única.

Esa idea termina atravesando toda la identidad de Esencia Natural Hair. No intenta convencer a las mujeres de convertirse en alguien distinto, sino recordarles que la autenticidad también puede ser una forma de belleza. En una industria que durante mucho tiempo habló de corregir, transformar o cambiar, la propuesta consiste, simplemente, en conservar aquello que ya merece ser visto.

Quizá por eso la historia de Natalia trasciende el nacimiento de una marca. Habla de una profesional que encontró en la incertidumbre el impulso para construir un proyecto propio y que, con el paso de los años, terminó redefiniendo aquello que considera verdaderamente valioso. No es el cambio más evidente el que permanece en la memoria, sino el que permite que una persona vuelva a mirarse y reconozca, sin necesidad de parecerse a nadie más, que siempre hubo algo valioso en su propia esencia.

La estética, en este nuevo paradigma, deja de ser un evento aislado para convertirse en una conversación continua entre medicina y estilo de vida.

Cuando la confianza vuelve a ocupar espacio

Detrás de muchas consultas existe una motivación menos visible que una arruga o una pérdida de volumen. Existe una historia.

Mujeres que sienten que el tiempo ha comenzado a alterar la forma en que son percibidas. Personas que llegan después de escuchar comentarios sobre su apariencia. Pacientes que buscan recuperar una versión de sí mismos que sienten cada vez más distante.

Es ahí donde la medicina estética adquiere una dimensión emocional que rara vez aparece en las fotografías del antes y después.

La especialista sostiene que el objetivo no debería ser construir una identidad nueva, sino reconciliar al paciente con la que ya posee. Por eso insiste





en algo que parece contradecir el discurso comercial más agresivo del sector: no todo necesita corregirse.

Hay rasgos que cuentan historias. Gestos que aportan carácter. Particularidades que hacen reconocible un rostro entre miles. Preservarlas también forma parte del trabajo.

En una época marcada por filtros, inteligencia artificial y referencias visuales cada vez más irreales, la conversación sobre autoestima se vuelve tan importante como cualquier avance tecnológico.

La era de la regeneración

Si durante la última década la medicina estética estuvo asociada al volumen, la siguiente parece orientarse hacia la calidad.

Bioestimuladores, exosomas y tratamientos enfocados en la regeneración celular ocupan cada vez más espacio en congresos, investigaciones y consultas especializadas. La tendencia apunta hacia resultados menos evidentes pero más sostenibles; menos enfocados en modificar rasgos y más orientados a fortalecer la salud de la piel.

-La transformación es también cultural. El ideal de belleza que dominó las redes sociales durante años comienza a mostrar señales de agotamiento. Los rostros excesivamente intervenidos pierden protagonismo frente a una estética que privilegia la luminosidad, la naturalidad y la coherencia.

No se trata de renunciar a la medicina estética. Se trata de redefinir su propósito.

El futuro, según anticipa Colina, estará menos interesado en fabricar versiones perfectas y más comprometido con preservar aquello que hace única a cada persona.

Quizá por eso la conversación termina lejos de las tendencias virales y de las promesas instantáneas. La verdadera innovación ya no parece estar en cambiar un rostro. Está en comprenderlo. En cuidarlo. En permitir que envejezca con salud sin perder aquello que lo vuelve irrepetible. Porque la belleza más difícil de conseguir sigue siendo la misma: parecer uno mismo.





Dra. Yoselin Colina: La nueva anatomía de la confianza

Revistas.PeruRadio.net.pe

La medicina estética ha dejado de perseguir la perfección para concentrarse en algo mucho más complejo: preservar la identidad. En ese territorio se mueve la Dra. Yoselin Colina, especialista en armonización facial y medicina regenerativa, quien ha construido su práctica alrededor de una idea que hoy desafía buena parte de los estándares visuales de las redes sociales: un rostro no necesita transformarse para verse mejor. Necesita encontrar equilibrio. Mientras la industria avanza hacia tecnologías capaces de estimular la regeneración celular y prolongar la salud de la piel, su propuesta se distancia de las fórmulas uniformes para defender algo más difícil de conseguir: resultados naturales que respeten la esencia de cada persona.

Escribe: Nataly Vásquez / Fotos: Revista Signature

Más allá del espejo

Durante años, la conversación sobre medicina estética estuvo dominada por una lógica de corrección. Un rasgo debía reducirse. Otro debía aumentar. Una proporción debía acercarse a un ideal cada vez más estandarizado. Hoy, sin embargo, el escenario comienza a cambiar.

Para Yoselin Colina, la armonización facial no parte de una jeringa ni de un procedimiento específico. Comienza mucho antes, en una evaluación que busca entender tres dimensiones distintas: lo que el paciente desea, lo que realmente necesita y aquello que puede lograrse de manera responsable. El equilibrio entre esos elementos es, según explica, el verdadero punto de partida.

La idea parece sencilla hasta que se enfrenta a la realidad. Personas que llegan convencidas de necesitar más volumen en los labios. Pacientes que buscan replicar un resultado visto en internet. Rostros que intentan acercarse a referencias que no necesariamente dialogan con sus propias estructuras faciales. La armonización, en ese contexto, deja de ser una técnica para convertirse en un ejercicio de interpretación. No existen dos diagnósticos idénticos porque tampoco existen dos rostros iguales.

La belleza que ocurre antes del tratamiento

Hay un momento en la consulta que la especialista considera más importante que cualquier procedimiento. No ocurre frente a una máquina ni durante una aplicación. Ocurre cuando el paciente comienza a hablar.

Los hábitos aparecen entonces como una radiografía silenciosa del envejecimiento. Las horas de sueño. Los niveles de estrés. El consumo de tabaco o alcohol. La alimentación.

La actividad física. Factores que rara vez ocupan titulares cuando se habla de tratamientos estéticos, pero que terminan determinando buena parte de sus resultados.

La medicina regenerativa ha reforzado esa visión integral. Cada vez más procedimientos buscan estimular mecanismos propios del organismo en lugar de sustituirlos. La producción natural de colágeno, la reparación celular y la calidad general de la piel se han convertido en protagonistas de una nueva etapa de la industria.

Por eso, explica Colina, no todos los pacientes son candidatos inmediatos para todo tratamiento. La decisión no depende únicamente del deseo de cambiar algo. También exige compromiso con el cuidado posterior y con hábitos que permitan sostener los resultados en el tiempo. La estética, en este nuevo paradigma, deja de ser un evento aislado para convertirse en una conversación continua entre medicina y estilo de vida.

Cuando la confianza vuelve a ocupar espacio

Detrás de muchas consultas existe una motivación menos visible que una arruga o una pérdida de volumen. Existe una historia. Mujeres que sienten que el tiempo ha comenzado a alterar la forma en que son percibidas. Personas que llegan después de escuchar comentarios sobre su apariencia. Pacientes que buscan recuperar una versión de sí mismos que sienten cada vez más distante. Es ahí donde la medicina estética adquiere una dimensión emocional que rara vez aparece en las fotografías del antes y después.

La especialista sostiene que el objetivo no debería ser construir una identidad nueva, sino reconciliar al paciente con la que ya posee. Por eso insiste en algo que parece contradecir el discurso comercial más agresivo del sector: no todo necesita corregirse.

Hay rasgos que cuentan historias. Gestos que aportan carácter. Particularidades que hacen reconocible un rostro entre miles. Preservarlas también forma parte del trabajo. En una época marcada por filtros, inteligencia artificial y referencias visuales cada vez más irreales, la conversación sobre autoestima se vuelve tan importante como cualquier avance tecnológico.

La era de la regeneración

Si durante la última década la medicina estética estuvo asociada al volumen, la siguiente parece orientarse hacia la calidad. Bioestimuladores, exosomas y tratamientos enfocados en la regeneración celular ocupan cada vez más espacio en congresos, investigaciones y consultas especializadas. La tendencia apunta hacia resultados menos evidentes pero más sostenibles; menos enfocados en modificar rasgos y más orientados a fortalecer la salud de la piel.

La transformación es también cultural. El ideal de belleza que dominó las redes sociales durante años comienza a mostrar señales de agotamiento. Los rostros excesivamente intervenidos pierden protagonismo frente a una estética que privilegia la luminosidad, la naturalidad y la coherencia. No se trata de renunciar a la medicina estética. Se trata de redefinir su propósito. El futuro, según anticipa Colina, estará menos interesado en fabricar versiones perfectas y más comprometido con preservar aquello que hace única a cada persona.

Quizá por eso la conversación termina lejos de las tendencias virales y de las promesas instantáneas. La verdadera innovación ya no parece estar en cambiar un rostro. Está en comprenderlo. En cuidarlo. En permitir que envejezca con salud sin perder aquello que lo vuelve irrepetible. Porque la belleza más difícil de conseguir sigue siendo la misma: parecer uno mismo.